

# El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año II  
Suscripción semestre : 3'50 pesetas  
Número suelto : 0'15 pesetas

Administración : Calle de Guinardó, 37.-Teléfono 51780 - BARCELONA  
BARCELONA, 30 SEPTIEMBRE DE 1932

Paquete de 20 ejemplares 2 pesetas  
APARECE LOS VIERNES N.º 78

## Ante nuestra segunda salida La farándula pasa: El dolor y la iniquidad quedan

Hace unos tres meses, suspendimos, temporalmente, la publicación de este periódico por estimar, razonadamente, que era víctima de una persecución sistemática que no podía tener más objeto que acabar con EL LUCHADOR a fuerza de denuncias y de secuestros, y hoy salimos, otra vez, confiando, quizá un poco ingenuamente, que aquella persecución, fuera de todo uso en las Repúblicas modernas y de toda política un poco liberal, habrá desaparecido. Pero salimos advirtiendo, que si nos equivocáramos y fuese EL LUCHADOR tan tenaz e irracionalmente perseguido como antes, volveríamos a suspenderlo, para no ser cómplices, con nuestra publicación, del trato irregular e injusto de que fuimos y de que quizá seamos otra vez objeto.

Y sucederá, como ha sucedido, que un periódico de izquierda, muy de izquierda, que fué fundado durante la Dictadura y al cual la Dictadura no hizo víctima de persecución alguna, la República lo persigue hasta el extremo de hacer imposible su vida.

Algunas veces, al discurrir sobre la persecución de que hemos sido objeto y de la que quizá lo seamos de nuevo, pensamos en qué pueden fundar las autoridades de la República la enconada animadversión que sienten por las fuerzas obreras y anarquistas no sometidas a las conveniencias políticas de la República ni a su Presupuesto. Y pensamos que, por parte de algunas autoridades, por parte de aquellas autoridades que antes de servir a la República sirvieron ya a la monarquía, sea la suya una nueva manera de crearle enemigos al nuevo régimen.

Si tenemos en cuenta que hemos salido de una Dictadura monárquica para entrar en una República que continúa aquella Dictadura, con una Ley que es una ofensa a la Constitución, pero que forma parte de ella, no acertamos a ver la necesidad de la República, ni la diferencia que va de un régimen republicano, representado por Largo Caballero y la Ley de Orden público, a una monarquía sin Constitución, representada por Primo de Rivera, o por Romanones, el Tuno, que, en punto a cuquerías, anda a la zaga del flamante ministro de Trabajo que se dió la República y que, con sus leyes, acuerdos y decretos, da la pauta al nuevo régimen.

No sabemos por qué se ha proclamado la República, o no lo sabemos los que militamos a la izquierda de ella. Desde que se proclamó la Ley de Defensa de la República, los elementos que militamos a su izquierda nos vemos más perseguidos que durante la Dictadura; y no creemos que éste haya sido el objeto principal de su proclamación.

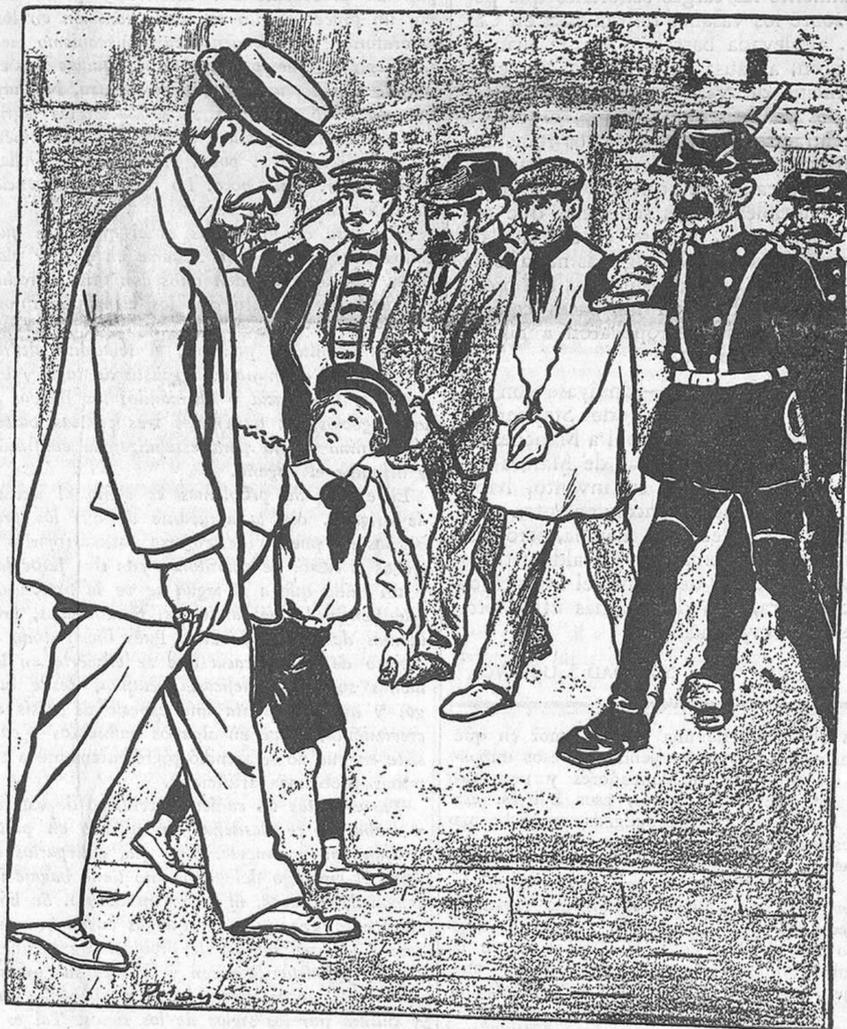
¿Fue el Gobierno de la República el primero que rompió el fuego contra las izquierdas obreras, no sometidas al Presupuesto republicano, o fueron estas izquierdas las que primero rompieron el fuego contra el Gobierno?

Habrà de pensarse despacio, y el que lo pensare serenamente verá que las primeras hostilidades las rompió el anterior ministro de la Gobernación, de una manera desacostumbrada en un Gobierno medianamente liberal, pero más desacostumbrada en un ministro de la República. Y como si el de Trabajo se sintiera solidario con el ex ministro de la Gobernación, ambos confeccionaron la Ley que había de defender a la República y que, a la postre, ha resultado la Ley de Defensa del ministerio de la Gobernación y, sobre todo, del ministerio del Trabajo.

Desde entonces en este Ministerio no se ha hecho más que estas dos cosas: colocar correccionarios en los Ministerios, inventando reformas, comisiones y jurados, y perseguir a las colectividades de trabajadores que ya le perseguían cuando vivía de las cuotas de la U. G. de T., que continuaron combatiéndole cuando vivía del Presupuesto de la Dictadura, y que siguen combatiéndole porque continúa viviendo del país y porque quiere quitar, por medio de

una Ley que ha sido llamada Ley del 8 de abril, la libertad de asociación, subordinándola toda a su afán de convertir al Gobierno en ejecutor de venganzas particulares y en una agencia de colocaciones de amigos que, como él, jamás sintieron cariño al taller de donde salieron.

Desde aquel momento, ya rotas las hostilidades que ciertos ministros de la República rompieron a los primeros días de su gobierno, se desenvolvió en un ambiente de furza. Todo se hizo y todo se hace, todo se preparó y todo se prepara para meter mano a alguien, y las autoridades subalternas, respirando aquel ambiente gubernamental, estiman que su misión no



— Papá, ¿por qué llevan presos a estos hombres?  
— Porque son muy malos. Figúrate que desean establecer la igualdad sobre la tierra.  
— ¿No quería lo mismo Jesucristo?  
— Otro que tal. Por eso lo crucificaron las personas decentes de su tiempo.

es otra que meterle mano a alguien, particularmente a los elementos de la C. N. del T. y a los de la F. A. I.

Y este, en nuestra opinión, no es el ambiente que necesita la República para consolidarse.

Por muchos guardias de asalto que se creen para meter mano al que ose discutir a los gobernantes de la República, la República no podrá consolidarse más que con actos de justicia y por su tacto en no crearse enemigos innecesarios, cual los que se crean desde algunos Ministerios.

Es verdad que las masas de la Confederación andan soliviantadas; pero, ¿por qué? Andan soliviantadas por las medidas draconianas de aquellos ministros que estiman que el Poder es un excelente medio para vengar agravios personales, para someter a su criterio, estrecho y dictatorial, a todos los trabajadores y para dar de comer a los corderos.

Y ¡ay de la República, el día que los españoles, que nada sacaron de la monarquía, ni

Domingo día 25 de septiembre; día deslumbrante de sol; cielo azul sobre el espectáculo de color y de jolgorio.

Banderas tricolores, rojas y gualdas; colgadas por los balcones; multitud por las calles. Autobuses cargados de rollizos forasteros con estandartes. Cuadro típico de romería o de revista de somatenes.

La gran comedia política se desarrolla por las calles. Desfile de fuerzas militares y llamadas cívicas. Discursos grandilocuentes, que recuerdan la saliva gastada el 14 de abril de 1931.

Barcelona se divierte. Por la noche, los cabarets y los restaurantes de lujo vomitarán su luz insultante, sus olores de gran cocina, sus místicas, sus perfumes y sus risas de cocotas so-

bre las calles en donde la multitud pasea su ignorancia, su dolor y su hambre.

Banquetes oficiales; funciones de gala en los teatros, con asistencia de visitantes llamados ilustres e ilustrísimos.

En una bandeja nos han traído el Estatuto... Entre músicas, flores, pompas, desfiles y discursos, nos han traído, protocolariamente, unas supuestas libertades, unos titulados derechos, unas llamadas franquicias que eran antaño la esencia y la conciencia del pueblo catalán, y que hoy se han convertido, por obra de tanta farsa y de tanto farsante, en una mascarada política.

El reverso de la medalla. Mientras la farándula pasa; mientras se exhiben los autos decorados con banderitas, los estandartes, los desfiles callejeros; mientras se suceden los banquetes, las galas, los discursos; mientras Barcelona ríe con risas de cocota y por las ventanas de luz de sus cabarets y de sus restaurantes de lujo, donde deglute la canalla dorada, en los calabozos de la cárcel y de la Jefatura Superior de Policía se amontonan a cientos de hombres.

Allí están los setenta y seis detenidos en el Arte Fabril y Textil; los que quedan de Tarrasa; los cazados en las razzias policíacas a través de Barcelona en estos ocho días de locura gubernamental, preparando el viaje del gobierno de Madrid a Barcelona; allí están Durruti y Ascaso mayor, en lóbrega mazmorra, mientras los que compartieron con ellos el destierro, los que fraternizaron con ellos en el exilio, los que les utilizaron a ellos para sus conveniencias políticas y particulares, discursen y banquetean en este día de jolgorio, de farsa y de sol...

Las familias se turnan dolorosamente en la vigilancia angustiosa de la Jefatura. Atisban el momento de verles salir, en camiones, hacia la cárcel; mendigan la gracia de una mirada querida; el favor de dejarles ver un momento los esposos, los hermanos, los hijos, los novios.

Hace ocho días que están presos los del Arte Fabril; hace doce que lo están Durruti y Ascaso, incomunicados aún; hace diez y seis que lo están los de Tarrasa. Ningún juez les ha interrogado aún; se hallan presos en virtud del capricho policíaco; porque sí, razón suprema en la política policíaca española.

Alfonso Nieves Núñez estuvo veintidós días en la Jefatura para ser luego trasladado a la cárcel. Ventiún días en los calabozos infectos, en los sótanos húmedos, sin petate, arrojado por el suelo, durmiendo sobre bancos. Ocho días hace que están un centenar de hombres hacinados, incomunicados con el resto del mundo.

¿Crimen, delito cometido? — se preguntará asombrado, espantado, el ciudadano europeo que lea estas líneas, que venga de Francia, de Inglaterra, de Alemania, de Bélgica, a este país de los tristes destinos.

¡Oh! Ninguno. Juez alguno les ha reclamado. Están presos, se les tiene, así, tantos días, porque a Barcelona han venido unos ministros de Madrid; porque han traído un Estatuto, en el que se estipulan estos y estotros derechos y libertades; porque hoy es un día de fiesta, de discursos, de banquetes protocolarios, un día de jolgorio en la República española, socialista, democrática y de trabajadores.

La farándula pasa. Pasan los autos raudos, decorados con banderas tricolores; la multitud riente, egoísta, que nada sabe ni quiere saber del dolor de las familias que se turnan en la vigilancia angustiosa de la Jefatura; de la iniquidad cometida con este centenar de hombres que oyen pasar la cabalgata jocosa desde el fondo de su calabozo sin sol; desde el inmundo sótano donde se les hace esperar que los ministros se vayan, que los banquetes y los discursos terminen, para tener ellos derecho a la vida y a la luz.

La farándula pasa; el dolor y la iniquidad quedan. Se oscurece el día. Y sobre la noche, borracha de vino, de luz eléctrica, estridente de músicas y de risas de cocota, se ciernen la mole de la Jefatura, con su vientre repleto de hombres que sufren estoicos e inocentes.

Es mejor que los obreros se aprovechen de las intenciones monárquicas para establecer sus ideas, a que los monárquicos aprovechen las intenciones obreras para implantar las suyas

# HISTORIA. LITERATURA

Ningún ideal de progreso, se realizaría si no hubiera entre sus partidarios la voluntad de realizarlo por encima de todos los obstáculos.

## Efemérides del progreso humano Barcelona a la vista

30 septiembre de 1854. — Fernando Lesseps obtiene del virrey de Egipto, Mohamed Said, la primera acta de concesión del canal de Suez, que pone en comunicación el Mediterráneo con el mar Rojo, y va de Port Said a Suez. La ejecución de aquel grandioso proyecto chocó durante mucho tiempo con las dificultades diplomáticas, los celos de Turquía, las rivalidades de la Administración inglesa, las dudas expuestas por muchos ingenieros que juzgaban imposible la apertura del istmo y mil y mil obstáculos que la paciencia de Lesseps supo vencer.

1.º octubre de 1880. — Inaugúrase en San Germán (París) una estatua de Thiers, el asesino de la Commune, a cuyo acto, que se revistió de gran aparato y ceremonia, concurrió la flor y nata de la gente oficial. Cuando Julio Simón, el político de la más descocada impudencia, hacía el panegírico, se oyó la voz de Olivier Pain, que clara y distintamente dijo: «En nombre de los 35.000 patriotas fusilados en mayo del año 1871, yo, republicano y patriota, protesto contra la apología del asesinato y contra la erección de la estatua del asesino.» Es indescriptible la sensación de terror que estas palabras produjeron sobre aquel auditorio. No hay necesidad de decir que el perturbador fué preso inmediatamente, por más que por no haber delicto, hubieron de dejarlo en libertad a las pocas horas.

2 octubre de 1606. — Juan Lippershey, óptico de Middelburgo y natural de Wesel, en Holanda, pide un privilegio de treinta años para la construcción de anteojos de larga vista. Varios son los ópticos que disputaron la primacía de la innovación de esa clase de anteojos, pero según se ha comprobado por los documentos anexos al asunto se viene en conocimiento de que los Estados Generales de aquella fecha se reunieron para decidir sobre la importancia del invento de Lippershey. Fué este óptico, pues, el primero que construyó los anteojos de larga vista.

30 octubre de 1870. — Flourens y Blanqui, con el pueblo de París, se sublevan contra el Gobierno de la Defensa Nacional. Cuando un pueblo se ve vejado, escarnecido y engañado, el hecho inmediato debe ser la insurrección. La cobardía de Napo-

león el Pequeño, cuya derrota constituye una vergüenza histórica, lanzó a aquel pueblo contra un Gobierno que más que de defensa nacional, puede calificarse de incapacidad nacional.

4 octubre de 1900. — En Castelnuovo di Porto (Italia), 400 campesinos invaden los terrenos del príncipe de Piombino, con el objeto de repartírselos. Después de la insurrección de Benevento al grito de «¡Viva la revolución social!», varias han sido las intenciones de los campesinos italianos de apoderarse de las tierras y repartírselas, como asimismo el de los obreros industriales el de apoderarse de las fábricas y talleres. El fracaso de lo intentado no quiere decir que dentro de poco no se realice. El progreso de las ideas que conducen a la humanidad por derroteros muy distintos a los hasta ahora seguidos, hara que cese la injusticia y que termine la división de clases que tantos trastornos producen, reinando la verdadera igualdad.

5 octubre de 1455. — Suspéndense provisionalmente las cargas señoriales que pesaban sobre los vasallos de remensa en Cataluña. Sublevada Barcelona contra Juan II de Aragón, a causa de la muerte violenta del príncipe de Viana, heredero predilecto de los señores de Cataluña, el rey, a fin de atraerse a su bando a los remensas en venganza contra los señores sublevados, favoreció la causa de aquéllos, suspendiendo las múltiples cargas señoriales que pesaban sobre ellos, incluso el derecho de pernada, concediéndoles algunas migajas de libertad que les fueron usurpadas tan pronto los señores hicieron las paces con su rey, y todos juntos atropellaron a los remensas como siempre.

6 octubre de 1829. — Ensáyase con un éxito loco la locomotora de Stephenson en el ferrocarril de Liverpool a Manchester, gracias a la caldera tubular de Marcos Seguin. Stephenson, con su invento, había chocado con muchos inconvenientes para encontrar la rapidez en la marcha, pero gracias al invento auxiliar de la caldera tubular pudo darse por definitivo el invento de la locomotora, uno de los más útiles progresos de la civilización.

SOLEDAD GUSTAVO

### Acción librepensadora

Compañeros de EL LUCHADOR: Salud. La compañera de José Farré ha dado a luz un hermoso niño, que fué inscrito civilmente con el bello nombre de Floreal, y deseamos al nuevo ser que siga el buen camino de redención y de emancipación y honre a las ideas libertarias.

Dieron a la vez también a luz las siguientes compañeras: Teresa Farré, compañera de Bautista Rué; Montserrat Rué, compañera de José Martí; Encarnación Martí, compañera de Luis Romeu; María Simó, compañera de Joaquín Yost; Damaína Rey, compañera de Antonio Yost, y sin olvidar a María Manresa, compañera de Pelegrín Simó, que inscribieron también civilmente, como los otros, a la recién nacida, con el nombre de Libertad. La hermana del padre de la niña, es decir, la tía de la última, esta momia de Mosén Perico, esa que todos los días besa el escapulario, valiéndose de dos almas débiles, lo consultó con un fanático, y el cura párroco también les dió la mano y les dijo que el bautismo civil de la niña deshonraba a toda la familia, y enteradas las monjas comadronas y los beatones coquetones, pasteleros, chocolateros y tortilleros, se reunieron todos con los machos ensotados de la remonta, celebrando un pleno en el convento de las comadronas y allí acordaron en qué forma podrían convencer al padre de la recién nacida.

Como éste tenía el pacto del hambre declarado, le prometieron pan abundante y le convencieron, resultando lo siguiente: Que la niña fué llevada a la Iglesia, le dieron un remojón y le pusieron el nombre de la madrina, y hoy tenemos a la niña con dos nombres, y a sus padres con el pánico y el estómago vacío. A vosotros, compañeros, me dirijo, a vuestra constancia y espíritu libre, que habéis sabido apartaros de la corrupción eclesiástica y del remojón de agua maldita y corrompida, que

habéis desechado de una vez el temor en que os tenían sumidos como penitentes esos impositores, falsificadores, calumniadores y petrificadores de cerebros humanos, esos buitres, esa casta aplastadora y excomulgada, esa chusma clandestina que hace funcionar el volante subterráneo.

De vosotras depende, compañeras, despertar del letárgico sueño del obscurantismo fanático; despreciadles y declaradles el boicot en todo cuanto sea, y decidles a esos zánganos de la colmena humana que si quieren comer que trabajen, ya que viven a costa del trabajador.

Os desea siempre salud vuestro compañero JOSÉ MANRESA

Cervia.

Camaradas de EL LUCHADOR: Salud.

En este pueblo donde tanta propaganda religiosa hacen los cavernícolas para proteger a la clerigalla, también se hacen actos civiles.

El día 22 del corriente dió a luz un hermoso niño la compañera Francisca Moreno Domínguez, esposa de nuestro buen camarada Manuel Blanco Coral, y el niño fué inscrito en el Registro civil con el nombre de Manuel.

Le deseamos mucha salud y felicidad tanto al padre como al nuevo ser.

También en este pueblo se han verificado unos veinte entierros civiles y entre ellos el de la joven Inés Rodríguez Vargue, de quince años, que se verificó el día 19 de marzo, siendo éste una verdadera manifestación de duelo. Le acompañaba la Banda Municipal de esta y más de 300 obreros de la localidad.

Los cavernícolas de este pueblo dicen que un entierro civil parece el de un perro, porque no llevan ensotados ni se oyen las campanas. Pues que sepan ellos que no van perros y son más honrados los que hacen entierros civiles con la clase trabajadora, que con la burguesía y la clerigalla.

Vuestro y de la causa. — EL CORRESPONSAL. Cortes de la Frontera (Málaga).

No hay muchos motivos para sentirse hoy satisfecho en Barcelona. El ambiente es, quierase o no, digase o no, corrosivo y destemplado. ¿A qué repetir lamentos? Mejor será que tratemos de reproducir objetivamente las causas de esta anomalía que de día en día va haciéndose crónica, y lo que es peor, confusa. Intentar un poco de orden dialéctico no es tarea fácil, ciertamente, y sólo puede intentarse honestamente desde una posición desinteresada, que es la menos frágil. Todas las dificultades pueden vencerse por un desinteresado que además de serlo prácticamente se propone analizar antes de juzgar y probar antes de opinar.

Barcelona tiene los problemas que tienen otras ciudades de parecido censo y carácter; pero Barcelona los padece como epidemias que se extienden progresivamente y se entremezclan con otras. Hay aquí plétora de problemas artificiales, y tanto aumentan éstos, que acaban por oscurecer los otros, los originales y auténticos. Se produce entonces un fenómeno estudiado por los biólogos, que consiste en la progresiva desvalorización del furo vital a consecuencia de movimientos temperamentales y personales reflejos que se repiten por adhesión a una ráfaga pasional procedente del exterior y provocada por un procedimiento estudiado también en los laboratorios, procedimiento cuyo mecanismo viene a ser el que produce las cosquillas en el mundo risueño, las lágrimas en el otro. No hay que reirse. No siempre se producen las lágrimas mediante sugestión o abandono; también — ya lo recordó el poeta Heine — las cebollas hacen llorar, y no poco. Lo sé por experiencia de autococinero carcelario.

El exceso de problemas es el que hace que todos ellos luchen para situarse en primer plano y que se confundan unos con otros, produciéndose tal estrépito que los elementos informativos del periodismo de empresa, las conferencias y mítines políticos, la relación cultural no popular, el mundillo legalista de toga y birrete, la burocracia y el mando, los Bancos y los negocios, ya tienen las tres cuartas partes del camino hecho para estabilizar la confusión y difundir el engaño.

El exceso de problemas es como el exceso de original, con la agravante de que los problemas no pueden destrozarse para arrojarlos a trozos al cesto. Se amontonan con una ferocidad y un ruido que a la legua se ve la pretensión que tienen de ser candentes, primordiales, problemas de vida o muerte. Pues bien: todo el secreto de la ineficacia que se advierte en las luchas sociales — ineficacia relativa, desde luego, y que representa una especie de crisis de crecimiento, grave en algunos momentos — consiste en que no se atendió preferentemente a eliminar problemas artificiales.

Tienen éstos un carácter exclusivo de estorbo y traba. Si se desdeñan en todo o en parte, acaban por imponerse. Hay que extirparlos de raíz. El enemigo del pueblo no tiene bagaje intelectual, ni ideas, ni razón, ni decoro. Se limitó a exteriorizar unas pequeñas cuestiones previas a las que califica de problemas gravísimos. Los antagonistas lo creen y aplazan sus propios problemas, enzarzándose en un diálogo que dura y durará por los siglos de los siglos. Tal es la voluntad de las fuerzas malditas: hacer que el rival acuda al terreno que ellas quieren. Acudir es ya someterse.

Desde que se aprobó la Constitución, estamos leyendo y oyendo un centenar de veces al día cierto remoqueo que a cada momento se expresa con acento de pretendida agudeza. Un crítico de la situación social describe las cala-

midades de España y acaba diciendo: «¡Y vivimos en República de trabajadores!» Una vez disparada la frase, el crítico queda tan satisfecho que, caso frecuente en España, olvida su propia desventura pensando en lo que cree agudeza de frase propia, que no es aguda ni propia. Es una manera de someterse al talante ajeno ese afán corrosivo de tener una frase ajena para consolar los males propios, ese redondeo de situaciones trágicas con salidas zarzueleras. Es el resultado de vivir siempre entregado al arbitraje ajeno, de no conocer los problemas propios y jugarse la vida, las horas de la cultura, que son problemas propios y están por atender, a los ajenos que se reducen a mandar.

Barcelona tiene una plétora de mandones; plétora de mandones que no cesa de inventar e invocar problemas artificiales, consiguiendo que los naturales y efectivos, los auténticos y verdaderamente apremiantes sean un día y otro aplazados, endosados al tiempo, desnaturalizados y falsificados. Y como los mandones son más y más ávidos cada día; como para sostenerse han de recurrir a equilibrios y estratagemas; como han de buscar cómplices y comparsas, se llama a eso política. En el mundo obrero ya han conseguido los mandones introducir la política, y he aquí que es preciso perder cada vez un tiempo más precioso en la tarea previa, pero que dura toda la vida, de hacer campaña vital, anti-política, quedando los problemas principales sin resolver, sin plantear siquiera. El pueblo del censo electoral que acude a millares y millares a una manifestación antipolítica, vota poco después con un aire de creyente republicano que constituye el más vil de los espectáculos, el más desesperante de los motivos pesimistas. Si después de medio siglo de propaganda antipolítica las propias víctimas del latrocinio monárquico y republicano esgrimen como única arma la papeleta electoral, es muy natural que los muertos no entierren a sus muertos y que se perpetúe la servidumbre, multiplicándose los problemas artificiales hasta el infinito. ¿Qué esperan esos badulaques de electores de los profesionales del robo que son todos los políticos, de los mundos gramujas que son todos los señores de todos los partidos?

El problema tan fácilmente soluble de no votar se convierte en tragedia al elegir el pueblo sus propios verdugos. ¿Cómo van a plantearse de una vez los verdaderos problemas? En vez de plantearse se arrinconan, se desnaturalizan, se niegan, se aplastan, se reprimen. De vez en cuando surge un manifiesto restaurador como surgen los roedores de las alcantarillas. En busca de pitanza se escriben los manifiestos, y son tan claros que no necesitan glosa para mostrar su gavilla de famélicos firmantes. Después cantan la gallina los firmantes — cuando la cantan —, confiesan públicamente que se equivocaron, acuden a la comedia de los soponcios y por fin ocurre que ya hay un nuevo problema artificial, una nueva cuestión previa. El hecho se agrava con la formación de semitendencias, de equilibristismo, de término medio, de incorrecciones que claman concordia desde el fondo de su cazuela, de pretendidos neutrales que tratan de estar bien con todos y que acaban invariablemente en un enchufe y en la pestilencia marxista que fué la que siempre profesaron, aunque esfumada a ratos por completo.

A este paso, dominar un pueblo como Barcelona, es cuestión insignificante, al alcance de cualquier mentecato que asalte el Poder, cualquier Poder y de cualquier manera.

FELIPE ALÁIZ

### Desde Esparraguera (Colonia Barcelona)

El sábado, día 30 del pasado, mi compañera Rosa Gilbert dió a luz un hermoso niño, que hemos inscrito civilmente. El padrino le ha puesto el nombre de Floreal y la madrina Germinal. El recién nacido está en completa salud.

Ruego, si es posible, lo publicéis en EL LUCHADOR, para que con este ejemplo se contribuya a destruir todos los dogmas que nos oprimen y nos esclavizan.

JOSÉ VELANI

### AVISO

Ponemos en conocimiento de grupos y sindicatos que Pedro Abril Yago, que antes perteneció al Sindicato de Oficios Varios de Teruel, actualmente nada tiene que ver con la organización. Lo que advertimos para que lo tengan en consideración todos cuantos se relacionan o tienen correspondencia con él sobre asuntos confederales o de grupos.

Por el Sindicato de Oficios Varios de Teruel.

EL COMITÉ

Falso de toda falsedad, que los obreros españoles sean enemigos de la República. De lo que son enemigos los obreros españoles, es de todo sistema capitalista, aunque lo regenten los socialistas

## PAGINA DOCTRINAL

El corresponsal de LUZ, en Barcelona, decía, hace poco, que la República aun no había entrado en nuestro Palacio de Justicia. ¿Es que verdaderamente tenemos República en España? Los trabajadores no lo hemos notado.

# El ideal y la revolución Afirmaciones libertarias

Nos sentimos atraídos por la trascendencia del momento español y del momento universal, y considerándonos inferiores a los dos momentos, pero obligados por el papel que representamos en el movimiento obrero de nuestro país y en la idealidad social que ha de substituir a la presente, cogemos la pluma para exponer lo que nosotros entendemos por ideal y lo que nosotros entendemos por revolución.

De no haberse abusado tanto de la palabra y del concepto, diríamos que estamos en un momento culminante de la historia humana y que en este momento culminante de la historia humana, los hombres se hallan sin saber qué camino seguir para continuar su historia.

Muy pocos de los que vivimos en la actualidad, nos hallamos satisfechos de la marcha del mundo. Aun aquellos que viven bien en él no se hallan satisfechos de la marcha del mundo.

Existen dos grandes partidos en la tierra: el de los vinculados y el de los desvinculados en ella. Como no es posible que los desvinculados vivan tranquilos y en paz, la inquietud que a los vinculados les produce el inconformismo de las masas por egoísmo personal, háceles pensar que quizá el mundo necesita un remiendo aunque no tan fundamental que sea una verdadera revolución.

Si hubiera sido posible suplir con máquinas los brazos asalariados sin que los brazos protestaran; si fuera posible que los brazos carecieran de cabeza, o que tuvieran una que no se diera a pensar en las injusticias de que son víctimas y en que ellos, con los mismos elementos naturales con que el mundo capitalista se encamina hacia la bancarrota, se sienten capaces de constituir un mundo sin guerra, sin crímenes y sin que los hombres vivieran de explotarse y de engañarse, entonces ni los capitalistas ni sus servidores, los sabios, los militares y los políticos, se hubieran apresurado a ofrecer esas concesiones que llaman reformas de orden jurídico.

Ahora, ante el peligro de perderlo todo, ofrecen una mínima parte. Pero ahora nos encontramos con el siguiente caso: las masas, que se asociaron solamente para impedir que el capitalismo abusara tanto de ellas; que no les permitiera un momento de reposo, de recreo ni de estudio y que se contentaban con un poco más de cultura y de respeto, ahora, por el ejercicio de su fuerza y de su espíritu, han comprendido que el porvenir está en sus manos y han elaborado un ideal mucho mejor y mucho más justo que el que los tiene a servidumbre. Y ya no se contentan con una vinculación limitada a las riquezas de la tierra: quieren ser iguales a los que hasta ahora han sido, cuando no sus amos, sus verdugos y muchas veces sus verdugos y sus amos.

\* \* \*

Hemos hablado en otras ocasiones de la incapacidad en que se encuentra el sistema social burgués de hacer frente a sus compromisos de orden económico y de orden moral. La competencia, en el comercio, los ha llevado a la guerra y la guerra ha empobrecido al capitalismo. Lo malo para él es que no puede ni pudo hacer otra cosa. Establecida la competencia industrial y la explotación del hombre por el hombre, como base de las actividades, la competencia hubo de llevarla a la expansión colonial y a la guerra como una consecuencia de dicha expansión. El aprovechamiento de las máquinas para producir mucho y barato, propio del sistema burgués, ha tenido una consecuencia desastrosa. La competencia industrial exigía una producción abundante y barata, y esta producción, por lo abundante y barata, no pudo ni puede ser adquirida por los mismos que la producían y producen.

¡Contradicción de las contradicciones! Se han tenido que buscar nuevos mercados con el peligro de la guerra o de promover una guerra civil, caso de no encontrarse

mercados nuevos. La guerra civil de los pobres, que no quieren morirse de hambre, contra los ricos que tienen acaparados sus medios de vida. La guerra patriótica contra el extranjero para evitar la guerra civil. O se da trabajo a todo el mundo, aunque no lo haya, o la guerra civil, que acabará en revolución.

¿Cómo dar trabajo al que de él carece, si las máquinas producen más que se consume dentro de la economía burguesa? Porque ello no puede ser, ha de verse si es posible colocar los productos en el extranjero que es el motivo principal de la guerra moderna.

Esto plantea un problema que tiene muy fácil solución, pero no dentro del sistema capitalista. La solución ha de encontrarla, la ha encontrado ya el pensamiento que podemos llamar proletario. Podemos llamar proletario porque aun cuando no sea fruto de un verdadero pensamiento proletario, el verdadero pensamiento de las masas se lo ha asimilado, como si fuese pensamiento propio.

Si todos los hombres comieran y vistieran debidamente, no se daría ese exceso de producción que motiva un sobrante de brazos. Si se da es por una injusticia, hija de la pobre capacidad moral capitalista.

Si toda la riqueza de un pueblo fuese de los habitantes de aquel pueblo, y toda la riqueza de un país fuese de los habitantes de aquel país, y toda la riqueza de la tierra fuese de los hombres que la habitan, el exceso de producción que podría producirse, lejos de agravar la situación política, económica y social de la colectividad, habría de ser causa de satisfacciones y bienandanzas. Pues ahora, no. Ahora el exceso de producción, el exceso de elementos de vida es causa de pobreza, de disgustos y de trastornos sociales. He aquí la solución del problema. Pero esta solución, tan sencilla y justa, implica la muerte de los privilegios de que gozan los capitalistas; implica un régimen de igualdad social que es a lo que no se avienen los magnates de la industria, del comercio, de la banca y de la tierra. Prefieren continuar produciendo guerras civiles y guerras patrióticas.

Se trata sencillamente de una mala administración de las riquezas naturales y producidas, y no, como hacen creer los ricos o como intentan hacer creer los sabios economistas burgueses, de una oposición entre la igualdad económica a que aspiran los espíritus justicieros y la naturaleza humana.

¿Cómo oponerse a esta tendencia de las fuerzas humanas creadoras a la igualdad económica y a esta otra tendencia moral que consiste en considerar iguales en derechos a todas las criaturas?

Por las vías rectas y humanas del progreso no puede ser, porque el progreso es la paz, la justicia, la igualdad social. Ha de ser por las vías falsas y tortuosas que representan la guerra y la tiranía. Si una nación, por sus condiciones naturales, es más rica que otra, hay que arrebatarle sus riquezas por medio de la guerra. Si una nación, por su atraso moral, es más débil que otra, hay que suietarla y obligarla a que consuma mis productos. Y si todo ello produce la guerra, nada le importa al capitalismo mundial. Se matarán los brazos que sobran y que perturban la economía capitalista y se colocarán las existencias almacenadas. Estas son las soluciones que el capitalismo da a los problemas y conflictos económicos de la hora presente.

En cuanto a los políticos, son de otra clase, pero están íntimamente ligados a las cuestiones de orden económico como iremos viendo.

FEDERICO URALES

### EL AUTODIDACTA

Es la vida de un hombre, desde que nace hasta que muere, con todas las dificultades y los problemas propios de la edad que va cruzando, en lucha constante con el medio. Sus aventuras están llenas de enseñanzas para los pequeños y para los grandes.

Muchas veces, de diferentes maneras, pero siempre con idéntica intención injuriosa y despectiva, se ha afirmado que los anarquistas están atiborrados de una cultura ideológica llena de nebulosidades y que participan de un desconocimiento de las realidades sociales. Tras de esas afirmaciones gratuitas, se sostiene que el anarquismo carece de programa y de finalidad bien definida, y que su acción en el movimiento obrero es pernicioso por no saber situarse frente a los problemas presentes y en lo que se refiere a preparación del porvenir. Y se llega a más, se llega a negar sentido y virtualidad revolucionaria al anarquismo.

Con claridad meridiana, con su lenguaje rotundo, la realidad demuestra cuán falsos son esos asertos de los detractores del anarquismo.

Meta mejor definida que la de los anarquistas — meta abierta a los horizontes sin fin, que no cierra el paso a posibilidad alguna de realización humana — nadie la tiene: No autoridad, no Gobierno.

¡No autoridad! ¡No Gobierno! He ahí un programa, expresión sintética de una idealidad radical, total, esencialmente revolucionaria, subversiva, transformadora.

Esa afirmación concreta de la idealidad anarquista queda complementada en lo que se refiere a la economía con esta otra: Socialización de la riqueza, de los medios de producción y de consumo.

Ningún grupo, ni partido político, ni organismo de clase no influenciado por la idealidad anarquista, puede presentar una definición tan precisa de la finalidad que persigue, y sólo nos ofrecen vaguedades, a las que informa un sentido de adaptación más o menos desarrollado al medio ambiente, el *statu quo* presente.

Esta adaptación queda explicada de la siguiente forma: la sociedad de nuestros días se asienta sobre bases autoritarias. Grupos, partidos políticos, organismos de clase no influenciados por la idealidad anarquista, no rebasan el círculo autoritario; son inicial y esencialmente autoritarios; encajan con el medio, se asimilan sus prejuicios, sus vicios, se nutren de la misma substancia y el medio los absorbe.

No ocurre, no puede ocurrir así con el anarquismo, fundamentalmente autoritario, cuya primera positiva afirmación es negación de las bases en que se asienta la sociedad presente. El anarquismo representa la antítesis de la autoridad, y entre él y ésta no puede haber en ningún tiempo ni lugar alguno conciliación ni asimilación, ni absorción, sino lucha permanente.

Todo programa político envejece o se arrinconan. El mundo marcha ansioso de libertad, que es también expresión de justicia, y todo lo que no tiene un valor positivo queda arrollado.

La negación del principio de autoridad y del Estado hecha por los anarquistas no tiene un

valor simplemente sentimental y abstracto.

Es lucha viva. Oposición como espíritu y como fuerza. Y en la lucha contra los poderes coercitivos del Estado, lo mismo que en las luchas obreras emancipadoras, los anarquistas han demostrado mil veces cómo al impulso de su idealidad saben colocarse a primera fila.

Ni la misma lucha de clases supone ni implica una ruptura total, definitiva, con la sociedad presente de opresión y de injusticia como la consigna básica anarquista de *no autoridad*, aplicada a las luchas y a los problemas sociales de nuestros días.

La explotación, la esclavitud económica, también se fundamentan en la autoridad. Sin el amparo de la autoridad que acapara la clase dominante y que está subordinada siempre a ella, aun en las democracias mejor preparadas, no sería posible la explotación del hombre por el hombre, porque desaparecería, quedaría destruida por emergencia inmediata del derecho de todos no constreñido, la propiedad privada.

La misma acción de las masas obreras adscritas al sindicalismo revolucionario, en el terreno económico, no sería realmente emancipadora si no participara del principio de negación del Poder y de la Ley. Cuando el sindicalismo reniega o se separa de esos principios antiautoritarios, pierde toda su virtualidad revolucionaria y se convierte en un apéndice del sistema capitalista.

Y esta sola razón, que basta por sí misma para acreditar la influencia de la idealidad y de la acción anarquista en el movimiento obrero, demuestra cuán falsa es la posición de aquellos detractores del anarquismo que le declaran incapaz para situarse frente a los problemas presentes.

Los problemas presentes, que no son únicamente de ahora, colocan a las masas proletarias en esta alternativa:

Conservación o destrucción del sistema capitalista autoritario.

Si se inclinan por lo primero, están condenadas a esclavitud indefinida. Todos los paliativos reformistas no harán sino remacharla.

Si se inclinan por lo segundo y aceptan el único camino positivo de emancipación, han de asimilarse la idealidad anarquista y han de partir del principio fecundo de negación de toda autoridad, de toda Ley, de todo engranaje jurídico, de toda institución que en la autoridad se asiente.

La organización de la sociedad nueva, que puede ser bosquejada sin limitaciones realizadoras, será también tanto más perfecta cuanto más cerca esté de la anarquía y cuanto más saturadas estén las masas de las verdades que contiene la idealidad libertaria y más haya arraigado ésta en su mente y en su corazón.

GERMINAL ESGLEAS

## Una sugerencia a la República

Hemos leído que nuestros gobernantes se proponen fundir todas las cadenas y grilletes que existen en las cárceles y presidios de España, para levantar, con tanto hierro inmundo e inhumano, una estatua a Concepción Arenal.

La idea nos parece excelente, y porque nos parece excelente, intentaremos mejorarla con unas cuantas sugerencias que podrán ser recogidas, pero que también podrán ser rechazadas y no en bien de la República, si rechazadas fueran...

La idea de levantar un monumento a la madre piadosa de todos los caídos, podría mejorarse: tapiando los calabozos de Jefaturas y cuarteles.

Suprimiendo los atestados que levantan los agentes de la autoridad y los números de la Guardia civil.

Rechazando como inútil toda declaración que no se haya prestado ante el juez competente.

Permitiendo que los detenidos tengan abogado desde el momento de su detención y que los defensores presencien las declaraciones del acusado, como se hace en Francia.

Con estas medidas podría mejorarse la idea de levantar un monumento a Concepción Arenal, fundiendo, para ello, las

cadenas y los grilletes que existen en los presidios y cárceles de España, y también con estas otras.

Desde el momento que muchos de los actuales gobernantes fueron detenidos y fichados por los guardianes de la monarquía, en concepto, unos, de bistoreros; otros, de separatistas; algunos, de agitadores, y todos como gente poco amiga del orden y del trabajo, es de suponer, nosotros lo suponemos con gusto, que lo fueron injustamente, los gobernantes de la República pensarían muy cuerdamente si pensaran que, igual que ellos, otros fueron fichados también injustamente (nosotros afirmamos que hay quien ha sido fichado en los registros de la policía, más injustamente que lo fueron aleunos que hoy son ministros de la República). Pues bien: Concepción Arenal se estimaría mucho más honrada si se quitaran, además de los grilletes y de las cadenas de las cárceles y presidios, los archivos de la policía, para que ésta a nadie pudiera detener por haber sido otra vez detenido, tan sin razón la primera, como la segunda, como la tercera vez. Así se vería obligada a detener a los autores del delito que se persiguiese y no a los que, por su desgracia, ya habían sido detenidos en otras ocasiones.

Advertimos a nuestros colaboradores espontáneos, que no publicaremos ningún escrito que no vaya firmado por su autor y avallada la firma por nuestros correspondientes en cada pueblo.

## REPLICAS Y CONTROVERSIAS

Las circunstancias y la prudencia nos obligan a tomar medidas tan extremas. Quedan relevadas de este requisito las firmas de los compañeros conocidos por la Redacción.

### A los anarquistas españoles

Escribimos estas líneas bajo el efecto penoso que acaba de producirnos la lectura de Actas del Pleno de Regionales de la F. A. I. últimamente celebrado, en el que hay un punto, proposición de la Regional Centro — Madrid — que dice así: «Con el fin de evitar suspicacias y torcidas o intencionadas interpretaciones, que la F. A. I. haga público que la familia Urales no tiene relación orgánica con la misma.»

Hemos reflexionado mucho sobre el alcance y las intenciones de este punto, cuya necesidad no se explica. Nos hemos resistido largo rato a ver mala fe, innobleza o un propósito cualquiera en semejante extremo. ¿Qué motivos pueden tener los compañeros de Madrid para iniciar desde la F. A. I. la misma ofensiva, la misma obra de injusticia, de calumnia y de acoso, comenzada desde los Comités de la Confederación por los que el buen sentido de los trabajadores españoles ha puesto ya al margen de la vida del organismo confederal?

No hay en las palabras simples del punto reproducido, nada que, de momento, pueda inducirnos a pensar mal. En realidad no se hace más que hacer constar una verdad. No tenemos, en efecto, relación orgánica con la F. A. I., aunque espiritualmente estemos identificados con ella. No la tenemos, porque siempre hemos estimado más eficaz y más propia de nuestro temperamento la acción individual, la obra personal, desligada de toda presión y responsabilidad colectiva, confiando a la unidad moral establecida espontáneamente, sin necesidad de controles ni de acuerdos estipulados, de organización alguna, la coherencia y coordinación de nuestros movimientos. Existe tal identificación en los puntos esenciales entre todos los anarquistas, que es admirable ver de qué manera se coincide en los juicios cuando de algo de fundamental importancia se trata.

Sin embargo, a pesar de no tener relación orgánica con la F. A. I., los compañeros de los Grupos Anarquistas de Barcelona, saben de qué manera la familia Urales, y particularmente aquel miembro de la familia que, por su juventud, puede no regatear su actividad, han prestado su concurso moral a las necesidades de propaganda de la llamada organización específica, de la manera más desinteresada. Incluso se da el caso peregrino de que, sin tener relación orgánica con la F. A. I., el único procesado en Barcelona, y quizá en España, por asociación clandestina como supuesto miembro de la F. A. I., es Federico Urales.

Pero no se trata aquí de reclamar derechos honorarios al respeto y consideración de la F. A. I. Si la organización de los anarquistas españoles no siente espontáneamente respeto y cariño por los dos últimos anarquistas que quedan como representantes de la tradición gloriosa del anarquismo español; si los nombres de Urales y de Soledad Gustavo, con sus cuarenta y cinco años de propaganda anarquista, a prueba de persecuciones, de luchas, de sufrimientos y con dos vidas entregadas a una causa, no merecen la consideración moral de los jóvenes anarquistas españoles, ¡menguados estaríamos de valores éticos y poco capaces serían unas juventudes que no empezaran por sentir la dignidad y el decoro de sí mismo!

Se trata, simplemente, de averiguar las intenciones que pueden haber tenido determinados faístas madrileños para elaborar el sospechoso, absurdo e innecesario punto séptimo.

Confesamos, sin embargo, que no nos ha sorprendido mucho. En Madrid tenemos enemigos; enemigos especiales, metidos en la F. A. I. como en la C. N. del T. con los mismos innobles propósitos. Pero no queremos ahondar más, por ahora, en este poco grato asunto.

A los anarquistas españoles nos diríamos. A los anarquistas que en la F. A. I. o fuera de ella, laboran por el triunfo de las ideas libertarias de la forma que su temperamento, sus posibilidades de vida o de lucha, su concepción del ideal les dé a entender. No reclamamos más que respeto elemental a nuestro derecho a actuar como nos parezca, siempre que actuemos anárquica y honradamente; que respeto elemental para nuestras vidas y nuestras obras, neta y puramente ácratas, sin un torcimiento ni una claudicación; que respeto elemental para nuestras personas, contra las cuales nada absolutamente tienen ni pueden tener la F. A. I. ni la C. N. del T.

Con que esto sepan observar, con que sepan ser dignos de sí mismos, rectos y justos los anarquistas españoles, hijos del esfuerzo, de la obra y de la propaganda de los viejos, entre los cuales nos contamos a medias nosotros, pues ni todos lo somos ni nuestras almas lo son, seguros estamos de que ninguna injusticia, ninguna monstruosidad se cometerá contra nosotros; de que ningún odio ruin, ni ningún bajo interés, tortuoso y secreto, será servido en contra nuestra y en perjuicio de la moralidad, de la equidad y de la dignidad de los libertarios españoles que constituyen la Federación Anarquista Ibérica.

Por ahora no tenemos más que decir. Sentiríamos que, en este momento que tan necesaria es la unidad de todos los anarquistas y de todos los trabajadores de España, hubiéramos de decir algo más, obligados por las circunstancias y las injusticias.

\*\*\*

Las líneas que se acaban de leer, están escritas por Federica. Su padre las hace suyas y las amplía, un poquitín, con las siguientes:

Sin pertenecer a la F. A. I. puede decirse que EL LUCHADOR, siempre con su voluntad y su buena fe, anticipó el Pleno Nacional que dicha entidad había de celebrar en Madrid, para que coincidiera con el Congreso extraordinario que, en junio hizo un año, celebró, también en la capital de España, la Confederación Nacional del Trabajo. Delante de los delegados de la Federación Anarquista Ibérica, Urales dijo que no pertenecía a la F. A. I., pero que si los delegados al Pleno se lo permitían, él, Urales, asistiría a sus deliberaciones y tomaría parte en ellas. Y no tan sólo se lo permitieron, sino que, los representantes del anarquismo español, o mejor, los representantes de la F. A. I., pidieron a Urales que presidiera el mitin de clausura que se celebró en el teatro Fuencarral, de Madrid. Y tuvo gran placer en presidir aquel mitin, a pesar de que no pertenecía a la F. A. I., porque se sentía dentro del alma de todos los representantes anarquistas de España.

Pasó algún tiempo. Se publicó el «Yo acuso», de Federica, y los mismos elementos que hoy tienen tanto interés en que se sepa que la familia Urales no pertenece a la F. A. I., declararon el boicot a EL LUCHADOR, a pesar de que sus acusaciones fueron ampliadas y ratificadas más tarde por García Oliver y los demás compañeros, que en número de ciento noventa estaban entonces presos en el Cárcel Modelo de Barcelona, demostradas más tarde de una manera indudable por lo que se refería a Pestaña, por el mismo compañero García Oliver, en el Pleno Regional que la C. N. del T. celebró en Sabadell.

Desde entonces y desde antes, unos cuantos individuos, pocos o muchos, el número no importa, que se dicen anarquistas y que viven en Madrid, siguen poniendo la proa a la familia Urales y a todas sus publicaciones, como si se quisieran extender, dentro del campo anarquista español, las discordias que ya casi no existen dentro de la C. N. del T.

Hace tiempo que desde Madrid se nos pasa por los oídos que sólo son órganos de la F. A. I. los periódicos que la F. A. I. controla, apuntando contra esta casa, como si nosotros hubiéramos dicho, alguna vez, que EL LUCHADOR era órgano de la F. A. I.

A nosotros, estas tonterías, hijas de la vanidad y de una indigestión de anarquismo, nos tendrían sin cuidado si en ello no miráramos una maniobra que habría de redundar en contra de la armonía dentro de la familia anarquista, jamás tan unida como ahora.

Detrás de este empeño demostrado por los que en Madrid publican periódicos titulados anarquistas, detrás de este empeño en que se sepa que la familia Urales no pertenece a la F. A. I., vendrá otro en el sentido de que los elementos pertenecientes a la F. A. I. no deben leer más periódicos que los que la F. A. I. controla. Es una maniobra que dura hace algún tiempo.

También esto nos tendría sin cuidado. Fiamos mucho en las virtudes del ideal y en el buen criterio de los anarquistas españoles para tener logren, en contra nuestra, lo que no pudieron conseguir los obreros políticos que tiempo atrás estaban apoderados de los Comités de la C. N. del T., algunos de cuyos Comités

TAL COMO VIENE

### Pestaña no es digno de pertenecer a la C. N. del T.

Nuestro diario «Solidaridad Obrera» nos trae la noticia de que Pestaña se paseaba de madrugada con un ilustre enchufista de la Generalidad, y nosotros podemos comprobar que la noche del 24 del próximo pasado, fecha que dió una Conferencia en Ponferrada, se codeaba con los burgueses de aquella localidad cual un verdadero renegado.

Nada hubiéramos dicho de tal Conferencia, a pesar que de ella sacamos la impresión unánime que el célebre ex sindicalista libertario, es un halagador de la burguesía y un engaño cándido e ingenuos trabajadores. La noche del 24 de agosto fué saludada, en este Fabero, explotado y tiranizado en grado superlativo, por un autobús de trabajadores, que en el trayecto de Fabero a Ponferrada, gozosos lanzaban vivas a la C. N. T., a la F. A. I. y a la Revolución Social. Teóricamente ya estábamos convencidos de que el conferenciante era un retrógrado, pero queríamos una muestra más auténtica y verídica. ¡Y ya la tenemos!

Sépanlo, pues, todos los confederados, que Pestaña, como sindicalista libertario no existe más para nosotros. Después de ver cómo los burgueses de Ponferrada le saludaban y le estrechaban la mano felicitándole; después de observar que en su astuta peroración no tuvo una palabra de recriminación para el Gobierno dictatorial que padecemos por su cruenta y bárbara represión; después de ver que no mencionó para nada la C. N. T. siquiera para que aquellos trabajadores interesaran en ella; y después de haber mencionado que ya tenía voto la mujer y no combatirle por ineficaz a su total liberación, y poniéndose él a tono con los postulados apolíticos y libertarios. ¿Podemos permitir que continúe entre nosotros?

Todo cuanto habló lo hizo de una forma velada cual hace todo político, anhelando quedar bien con las dos clases antagónicas. Por ello su Conferencia sólo pudo reducirse a cuatro narraciones anecdóticas, como la de que «España, según había dicho cierto personaje, tenía la forma de la piel de un toro y por ello éramos tan aficionados a toreros los españoles».

Tanto insistía repitiendo sistemáticamente que por la cultura se elevaban los pueblos, que había que elevar ésta, sin explicar qué clase de cultura era, que tentados estuvimos de preguntarle si era quizá esa cultura pornográfica que a diario nos sirve la burguesía, y a la que tan veladamente habló para que ella le aplaudiera y felicitara. ¡Oh! ¿Quizá pensó el muy astuto que en Ponferrada no habían hombres consecuentes y capaces de aquilatar el alcance de su conferencia y la inconsecuencia de ésta con los postulados confederales y libertarios?

Pero aun hay más: Los camaradas de Ponferrada nos escribieron precipitadamente que en aquella daba una Conferencia Pestaña y que habían recabado de él que subiera al día siguiente a hablar aquí. Vamos a concretar. Desde luego que en principio nos dijo que si era de mucha urgencia, subiría; pero entre otras cosas y después de hacernos nosotros responsables de todo lo que ocurriera, nos soltó esta frase histórica: «No estoy dispuesto en estos momentos a ser detenido, me reclaman cosas urgentes en otra parte.»

Entonces optamos por darle la razón más tarde, pero volviendo de regreso en nuestro autobús e igualmente repleto de optimismo lanzando vivas al comunismo libertario y a la anarquía, nos convencimos una vez más que era un retrógrado, que había salido para siempre de nuestro corazón la estima de que él fuera un sindicalista libertario y nuestra razón fué de que no subiera.

¿Cómo íbamos a estimar que subiera a hablar a Fabero si su oratoria nos decepcionó hasta la saciedad! En síntesis todo lo que dijo es una negación rotunda del ideario confederal. Faltaba en él esa savia anárquica de los hombres íntegros, de los que cuando hablan al pueblo oprimido y expoliado, ponen el sentimiento en el corazón y emoción en los labios; muestras auténticas de que no le engañan ni le traicionan ni le venden jamás.

Cuando ya casi ningún trabajador cree en vuestra honra ni dignidad; cuando en general sois tildados por moderados y escisionistas y cuando os dejáis sobornar por esa cretina burguesía, ¿qué puede esperarse ya para echaros, y qué puede esperar la clase de los oprimidos de vosotros? El Sindicato al cual pertenecemos, ya tiene ultimados sus acuerdos: Que a los traidores y perturbadores se les expulse radicalmente de nuestra amada C. N. T. Que nuestras aspiraciones son comunistas anárquicas, y que sólo y únicamente esta aspiración es capaz de suprimir la explotación política y económica, a la cual hemos de unirnos todos los explotados si queremos vencer al enemigo común: el capital, símbolo de las castas egoístas y adineradas.

Queremos que los trabajadores se convenzan y todos juntos hagamos justicia.

Y nosotros seguimos considerando que Angel Pestaña no es digno de pertenecer a nuestra amada C. N. del T.

Mariano Alvarez. — Clemente Abaricio. — Manuel Miquelez. — Inocente Grande.

(Hay un sello que dice: Sindicato Minero de Fabero (León).)

### Reformistas y extremistas

Sería prolijo determinar de una manera exacta y concreta acerca de estos dos extremos. Por lo que se refiere a España, en esto del reformismo y del extremismo, bueno es señalar que ambas manifestaciones del obrerismo de la C. N. T. se manifiestan con sin igual virulencia.

Porque «los extremos se tocan», como vulgarmente suele decirse, es por lo que la acción Confederal resulta incoherente y las más de las veces pernicioso.

Fué Ricardo Mella quien dijo — y otros

también boicotearon a la familia Urales y a sus publicaciones, y que tan mal han acabado como militantes de la Confederación; pero nos enoja que en este momento se intente perturbar la armonía de la F. A. I., a la que nosotros no pertenecemos, pero que amamos más que algunos que de ella forman parte; gentes que, por mal de la armonía anarquista y de la claridad de nuestras ideas, se llaman comunistas libertarios, sin sentir ni entender las ideas ácratas.

Salieron del socialismo madrileño por cuestiones personales, pero llevándose el criterio marxista y autoritario que es propio de los hombres del socialismo español. ¡Ah, si para ser anarquista se necesitara algo más que llamárselo!

lo han dicho también — que el anarquismo es uno solo y no varios, como pretenden individualistas y comunistas.

Igual se puede decir del movimiento obrero de nuestra C. N. T.

La C. N. T. española, que, según sus finalidades, no puede ser más que revolucionaria, se encuentra en no pocas ocasiones abocada al reformismo por obra y gracia, naturalmente, de los reformistas y un tanto también por las intemperancias de los que confunden el deber revolucionario con el alboroto y el motín a todo trapo.

Hay que huir tanto de unos como de otros y crear de nuevo lo que hace muchos años murió por diversos motivos. esto es: un movimiento serio que inspirándose en los principios de la lucha de clases, sea a la vez un movimiento libertario, que prescindida de la tutela del Estado, y que sea capaz, por su fuerza intelectual, moral y orgánica, de suprimir uno y otras llegado el momento propicio.

Que no se alegren los partidarios del término medio, puesto que lo que aquí se propone no es tal cosa.

Lo que se propone es prestigiar de una vez por todas ese movimiento de la C. N. T. española que se está desquiciando por la propensión de los reformistas hacia modalidades bochornosas y por las incongruencias de muchos camaradas del lado opuesto. Si podemos, insistiremos más concretamente sobre este tema.

M. BUENACASA

Si tú, obrero, quieres que la paz y la abundancia reinen sobre la tierra, no trabajes más que para ti, al objeto de que todo el mundo trabaje para sí. De esta manera se acabaría la explotación del hombre por el hombre, que es causa de guerras y de desdichas.

# PAGINA DE COMBATE

Mientras los negociantes se quejan de la falta de transacciones que les obliga a tener los almacenes llenos de productos aquellos que los han elaborado no pueden adquirir los medios de vida que se pudren o se deterioran en los almacenes de los traficantes.  
¿Se quiere mejor prueba de que el mundo está mal administrado?

## Los detractores del anarquismo siguen paqueándonos

LA SEMANA POLITICA Y SOCIAL

## El gran mitin del día 15 y sus consecuencias

El momento actual en varios países del mundo y particularmente en España, es de dura prueba para el anarquismo y los anarquistas.

En todas partes donde este realizable ideal de libertad y de igualdad social — pesadilla constante de todos los que aspiran a dominar a los hombres — representa un movimiento serio, de envergadura, que sirve de inspiración a grandes núcleos de trabajadores en sus luchas contra el Capitalismo y el Estado, todas las fracciones políticas autoritarias, sin distinción de matices ni de ideologías, arremeten de firme contra aquél, en campaña tendenciosa, innoble y falaz, desde la prensa mercenaria y desde la tribuna y al amparo del Poder que les protege.

En materia de insultos, de difamaciones y de calumnias, se nos ha dicho ya todo, desde fanáticos y atacadores, a bandidos con carnet. Y no sólo esto, sino que se pide a voz en grito nuestro exterminio, como si fuéramos algún monstruo prehistórico capaz de merendarse a la Humanidad de un solo bocado.

Por otra parte el Estado, las Democracias, como las Monarquías, poseídas de furor bélico, de sed de mando, de afán de dominar a los pueblos laboriosos, desencadenan contra el anarquismo las más sangrientas represiones que registra el período histórico de cincuenta años a esta parte. Los crímenes más abominables contra los trabajadores y contra los anarquistas, no han sido escatimados en estos últimos tiempos por la acción de la reacción internacional, ejercida en nombre de la Democracia y de la Dictadura del Proletariado, en Rusia ésta, y en España, Cuba, Portugal y Argentina aquélla.

Que todos los partidos políticos nos calumnien; que los Gobiernos monárquicos o republicanos, socialistas o demócratas, nos hagan resistir el peso de su brutal ley armada, asesinandonos si cabe como a cada momento hacen, todo esto no nos extraña ni nos viene de nuevo. Es lo más «lógico» que puede ocurrir, y pensar que la autoridad puede dejar de obrar por su voluntad, como lo hace, es el colmo de la inconsciencia o de la idiotéz. Al olmo no se le pueden pedir peras. Al Estado no se le puede pedir humanismo. El Estado se le combate y se le destruye.

Pero lo que nos indigna y subleva es que los calumniadores no están sólo en el campo de la política y de la autoridad, sino en nuestros propios medios y es de allí de donde en esta hora aciaga para el anarquismo se nos paguea sin contemplación ninguna por los responsables directos o indirectos de las deportaciones y de la represión republicana contra los anarquistas e «irresponsables» de la Confederación y de la F. A. I.

No pasa ninguna semana que no leamos, bien en la Gaceta de los treinta, o en el órgano extraoficial de los «moderados» de «La Tierra», algún trabajo calumniándonos con el epíteto de fanáticos, truculentos, irresponsables y perturbadores de la buena marcha de la organización confederal. No bastó que los políticos de la Confederación nos delatasen a la República como peligrosos para que ésta nos aniquilase, que es necesario cebarse más aun con las víctimas, difamándonos ante los trabajadores en un momento que no podemos defendernos como el caso requiere.

Yo no pido clemencia, no. Podéis seguir como hasta aquí, exégetas del sindicalismo «autosuficiente» — pero cuya autosuficiencia no os impide colaborar con los políticos republicanos — difamándonos y rellenándonos de lodo con gran placer de los actuales gobernantes. Los trabajadores auténticos, los que no aspiran a vivir más que del esfuerzo de su trabajo y ansían romper las cadenas de la esclavitud, saben ya demasiado quienes sois; han comprendido tiempo ha, que los únicos que perturbáis la buena marcha de la C. N. T. — empujada por el anarquismo — sois vosotros, políticos encubiertos, que hace años venís trabajando en la conspiración para que la Confederación, creada por los anarquistas, se convirtiese en el apéndice de un partido político, de los que ahora van a la conquista del Poder gubernamental.

Vosotros sois los únicos responsables de que la clase obrera, en un momento de inconsciencia, al calor de vuestra propaganda republicana, olvidando la voz sincera y amiga de los anarquistas, elevase la actual tiranía.

Continuad fomentando camarillas, proseguid usando procedimientos infames para echar a los anarquistas de la Confederación. No lograréis echarnos. Estamos en nuestra propia casa, y ni nosotros ni los trabajadores estamos dispuestos a que se nos eche de ella por los intrusos de última hora, ni por nadie.

Cincuenta años de luchas heroicas contra la autoridad, de propaganda intensa, desinteresada, llena de abnegaciones y de sacrificios, llevada a cabo por los anarquistas en pro de la causa de los trabajadores, es garantía más que suficiente para que el proletariado español vea a los ácratas y al anarquismo en la C. N. T., como únicos elementos capaces de realizar con el apoyo del pueblo productor el impulso revolucionario que dé al traste con el régimen actual de explotación y de dominación del hombre por el hombre.

PROGRESO FERNÁNDEZ

## Espurgando el campo anarquista

Sin ánimo de molestar a nadie, pero sí con el propósito de evitar que por el campo del anarquismo español se siembren ideas impropias de él y que lo emponzoñan en perjuicio de la pureza del ideal y de la armonía anarquista, aceptamos el cargo que hace algún tiempo nos señalaba el amigo y compañero Teodoro Goñi.

Como en el anarquismo no se milita a la fuerza, no hay necesidad de que se llamen libertarios quienes realmente no han comprendido el ideal, o bien, por ser jóvenes, no lo han aún digerido por completo. Y menos mal si esos jóvenes tuvieren la virtud de la modestia, porque entonces no se erigirían en dómicos.

Copiamos de «El Libertario», de Madrid:

«PRO DIARIO CONFEDERAL

La Comisión pro diario ha enviado una circular a todas las regionales instándolas a que la divulguen ampliamente, para intensificar la propaganda; muy en breve enviará un cartel anunciador para ser fijado en todos los centros sindicales y de entidades simpatizantes.

Los Sindicatos han empezado a enviar cantidades y todo hace esperar que muy pronto será un hecho la aparición del órgano confederal.

Por otra parte, la adquisición de insignias de la C. N. T. por las organizaciones y camaradas es cada día más importante, y por esto hemos de poner en guardia a los compañeros y Sindicatos acerca del anuncio aparecido en «Solidaridad Obrera», del pasado domingo, por me-

diación del cual se ofrecen insignias «oficiales» de la Confederación; hemos de hacer constar que estas insignias sólo benefician a un individuo particular, toda vez que de la venta de ellas se hace una manera de vivir; por lo tanto, aquellas organizaciones y camaradas que deseen insignias deberán pedir las a la Comisión pro diario Confederal, Flor Alta, 10, Madrid.

La Comisión.»

Esto tiene todos los caracteres de una competencia en la venta de amuletos. En ello nada tienen que ver las ideas anarquistas.

Reproducimos del mismo periódico:

«Esto no implica como previa labor a realizar: la organización específica debe trazarse una norma de conducta general en relación con cada actividad o cada problema planteado hoy por la vida política y social. Debe terminarse con la diversidad de interpretaciones contradictorias que venimos presenciando y mucho menos que los compañeros pertenecientes a la F. A. I. hablen como portavoces de ésta dando una interpretación caprichosa a sus acuerdos y decisiones.

Decidido esto, trazado un plan de publicaciones oficiales necesarias para el buen dominio de los acontecimientos y asimilación de la opinión revolucionaria, esta prensa debe, en todo momento ser controlada por la organización.»

Como se ve, se preconiza la idea de una Prensa única, de un criterio único, de una Pren-

El mitin se celebró la semana pasada; las consecuencias las estamos tocando en ésta.

Lo que fué el mitin del día 15 no puede expresarse en palabras. Hacía mucho tiempo que no se había visto una movilización proletaria como aquélla. Cerca de 100.000 espectadores se apretaban en el Palacio de las Artes Decorativas, llenaban las calles adyacentes, testimoniaban, con su presencia, su adhesión ferviente a la Confederación Nacional del Trabajo y sus ideas, de nuevo netamente expresadas por los oradores, que hablaban en anarquista, que hablaban de la anarquía y que eran entusiásticamente coreados por la multitud.

Sentimos, en aquel acto, una de las mayores alegrías de nuestra vida. Era el público, el pueblo de Barcelona el que nos daba con su presencia, con su levantamiento en masa frente a la lev fascista del 8 de abril; era el pueblo de Barcelona volviendo en sí, acordándose de su pasado, de su tradición, y demostrando, con su presencia, que toda veleidad política había terminado, que las masas están frente a todo partido, llámese burgués u obrero, y agrupadas, no ya sólo en su organismo de clase, sino alrededor del ideal anarquista, sintiendo la voluntad de realizar el comunismo libertario y yendo contra cuantos obstáculos se oponen al triunfo de la revolución igualitaria y libertadora.

No hablemos del lujo de fuerras desplegado, de los cacheos y de los apaleamientos del público. Una jovencita, familiar nuestra, tiene las espaldas marcadas con una porra que en ellas se incrustó, cayendo pesadamente. La movilización popular del jueves, día 15, fué algo imponente, algo que sobrepasaba todas las esperanzas y que anonada a los que definitivamente han de sentirse desvinculados de la causa obrera, así como a los que engañaron una vez más al pueblo, pero que pagarán caro el engaño consumado.

Hablaron en el mitin, de carácter nacional y representando a diversas regiones, Victoriano Gracia, por Aragón; Benito Pabón, por Andalucía; Félix Valero, por Levante; García Oliver, por Cataluña, y Durruti, en nombre de los deportados. Presidió Navarro.

Hemos dicho que el mitin se celebró la semana pasada y que las consecuencias las estábamos tocando en ésta.

En efecto. En el momento de escribir estas líneas, han comenzado ya las detenciones, que tienen una doble causa: la rabia de la Izquierda Republicana de Cataluña ante el triunfo libertario y la afirmación antipolítica del mitin del día 15, y la venida de Azaña I a Barcelona.

Como cuando venía Alfonso de Borbón a la ciudad de los condes, ahora se mete

sa controlada. ¿Dónde queda la libertad individual, la conciencia individual, que es la esencia del anarquismo?

Eso de la Prensa única y controlada es lo mismo que han hecho los fascistas en Italia o los comunistas de Estado en Rusia. ¿Para eso nos habremos llamado anarquistas?

¿Para eso habremos ido contra las dictaduras? ¿Para ese fin habremos pasado sesenta años de propaganda en favor de la libertad individual?

Para resultado tal no teníamos necesidad de combatir al Estado, ni la dictadura burguesa, ni las enseñanzas de las patrias, ni las condecoraciones, ni los uniformes.

Y nadie puede discutirnos el derecho que tenemos, como hombres y como anarquistas, a señalar públicamente las desviaciones y las anomalías que se perfilan alarmantemente en nuestra prensa y en nuestro ideal.

también en la cárcel a los que la policía sospecha que podrían aguar la fiesta a los reales visitantes. Sólo que entonces se detenia como medida de prudencia y no se deshonoraba a los detenidos con los infames pretextos que hoy se buscan. Se necesita justificar las detenciones, y no hallando justificación mejor, se envuelve a medio centenar de detenidos en una acusación de atraco. La Prensa, al servicio de la Policía, no vacila en ampliar el número, señalando a la persecución a todos los militantes anarquistas de Barcelona. Esto hacen, particularmente, L'Opinió y La Nau, órganos de la Esquerra y de la Acció, y ambos a cual más miserables.

En el momento de trazar estas líneas, se hallan presos, de los que hablaron en el mitin memorable del jueves, García Oliver y Durruti. Este último acabado de volver de la deportación, acusado directamente, junto con Domingo Ascaso, de inductor de un atraco. L'Opinió, yendo más lejos que la Policía, dice que «alguien» les vió disparar contra ésta. A Francisco Ascaso la policía le busca y le hallará, pues no se esconde. Dispuesto a apurar hasta la hez este cáliz de amargura y de infamia. En un sentido artículo publicado en «Soli», del día 21, habla Ascaso de esta persecución contra él, contra Durruti y contra su hermano. Todo su pueblo natal y el alcalde y la Guardia civil de su pueblo pueden testificar que estaba allí el día del atraco y detenido en el cuartelillo a la hora del mismo. Sin embargo, será encarcelado y acusado de él cuando la Policía le eche mano.

Esta es la tragedia que está viviendo Barcelona en estos días de la República. Es la misma que ha ido viviendo desde el año 20, desde los tiempos del conde de España hasta los de Anovera de Soio, pasando por los del general Zabatero, los de Larroca, los de Desbuols, los de Laborta, los de González Rothvos, de Salvatierra, de Milans del Bosch, de Martínez Anido y Arlegui.

No hay posibilidad de encauzar las luchas sociales en Cataluña por derroteros humanos. Toda fórmula de comprensión, todo concepto político elevado y astuto, se ahoga aquí en la ferocidad primaria de un despotismo y de una barbarie que se transmiten, con el Poder, de hombres a hombres, de partidos a partidos, de regímenes a regímenes.

Y hemos aquí con esta nota política semanal: una gran afirmación revolucionaria y anarquista de un pueblo al que se encañó con una bostrera ilusión democrática; un Estatuto recién concedido y que apenas estrenado perfila en el horizonte un período desentrenado de venganza política de la Esquerra contra los que, desde la Confederación Nacional del Trabajo, y desde todas las tribunas y acciones, han combatido el enojo político. Y unos cuantos hombres condenados a ser víctimas probatorias de este furor y de esta omnipotencia recaída en las manos de los que primero quisieron domesticar a la C. N. del T., hacer de ella un partido gubernamental catalán, y ahora quieren destruirlo, fomentando la F. O. C., persiguiendo a los antipolíticos de la C. N. del T. y alimentando las divisiones en el seno del organismo confederal.

No puede ser optimista la nota. Pero la brindamos, en toda su trágica veracidad, descarnada y triste, a los que, en Barcelona y en Madrid, en España y fuera de España no están reñidos con la equidad y sienten en sí mismos el decoro elemental de una especie y de un tiempo que, realizando en todo el mundo el ideario de la Revolución francesa, ha de sentir el máximo respeto por unos Derechos del Hombre y del Ciudadano, aquí sin cesar hollados y pisoteados por todas las pezuñas.

HAN DE ISLANDIA

Lectores; sed dignos ante vosotros mismos si queréis tener el aprecio de vuestros semejantes

## INFORMACION SINDICAL

Mucho más que la fuerza material puede y representa la fuerza moral en las luchas por la justicia humana

### Desde Sabadell

En ciertos momentos de la vida es del todo imposible callar. Callar significa consentir, y yo no consento, no puedo consentir, conscientemente, ninguna traición.

La organización de Sabadell, a la que pertenezco, acaba de dar la pauta, quizá, para un sinnúmero de traiciones sucesivas. Pero digo mal; no es la organización de Sabadell la que de un modo directo induce a sus directivos a retractarse de los principios que informan la C. N. T., sino que son los dirigentes que se imponen a la asamblea para que ésta acuerde — que no hubo acuerdo — de desatenderse del sello confederal.

Yo lo repito, no consento que ningún dictador — es dictadura toda imposición que va de gobernante a gobernado — en nombre de no me importa qué principios, me imponga su criterio y su táctica, y menos cuando está orientada y propagada con manifiesta mala fe.

Sabadell, ciudad revolucionaria para algunos, se ha convertido en un campo de arribistas y de especulaciones comerciales. Hombres que, en ciertas épocas, tildábanse de anarquistas, hoy, influenciados por no sé qué — quizá porque no lo han sido nunca —, hanse convertido en pastores idolatrados que, con buenas palabras, llevan a su rebaño inconsciente al matadero. Consienten en que el proletariado sea engañado otra vez; que sobre los intereses de la colectividad sean interpuestos intereses particulares de ciertos individuos... de que la esclavitud continúe indefinidamente...

Los dirigentes de Sabadell, cuya psicología conozco a fondo, hacen lo único que pueden hacer: dan de sí todo cuanto pueden: no hay más.

Favorecidos por el ambiente, por la falta de ideología de las multitudes, por un pasado ignorado por las mismas, se han impuesto y triunfan. Como dictadores del devenir ensayan ya sus métodos en el presente. Faltados de la ideología que se vanagloriaron de poseer, van rápidos hacia lo inmediato, pero un inmediato particular. No pudiéndose imponer en el Pleno Regional último, traicionan sus acuerdos alegando tonterías buenas solamente para comerciantes, no para hombres que han usado el adjetivo de anarquistas; pero debo decir también, a estos chicos tan solventes en el pago, que antes y después del Pleno, hay y había Sindicatos de su comarca que cotizaban y cotizaban sin sellos — por tanto sin sello confederal — por consejo de la Comarca de Sabadell.

Ciertos directivos de la organización de Sabadell, pues no es de hoy que intentan estafar — esta es la frase adecuada — a la C. N. T., es de mucho tiempo ha, sólo con la diferencia que hoy indignados, pateando, como los irreflexivos, llevados por su cólera y abusando de sus atribuciones, llevan sus proposiciones a la asamblea y a pesar de no concretar nada, ponen en práctica acuerdos imaginarios.

En Sabadell se inicia el cisma que proyectaron ciertos elementos antes de la República. Era cosa prevista. A Sabadell le cabrá el honor de ser una ciudad revolucionaria que ha traicionado la Revolución. Sabadell, inconsciente, asiente: peor para todos. Pero yo protesto ante tan vil traición que, en nombre de la libertad, del federalismo sindical e incluso de los principios que informan la C. N. T. se ha iniciado. Pero he de repetirlo, no es en realidad Sabadell, son sus dirigentes quienes la hacen efectiva.

VICENTE ROCA

Del Sindicato del Arte Fabril y Textil.

### Desde Mequinenza

PARA LOS AFILIADOS A LA U. G. T.

A vosotros me dirijo para decir que si algo raro hay en el mundo, es lo que pasa en Mequinenza.

Odiáis vosotros a la burguesía y al clero, de lo cual me enorgullezco, pero lo que me parece mentira — y por esto muevo la pluma —, es que odiéis también a personas que tan sólo defienden vuestro bien, personas que están contra la burguesía, clero y demás instituciones sostenidas sólo por la ignorancia. Esto es lamentable, ya que sabéis la mayoría de los agrupados que la miseria reina por todas partes, sabéis que este monstruo al cual llamamos «La Mina», os espera con la boca abierta para tragáros en vida, que bastantes han entrado sanos y los han sacado con la camilla. Esto lo sabéis, mineros de Mequinenza.

El carbón la arrancáis vosotros exponiendo, como he dicho antes, vuestras vidas. Lo que vosotros hacéis no es vivir, es sufrir continuamente; es estar enterrados en vida la mayor parte del tiempo; es el sufrimiento continuo de vuestros familiares, que saben que tienen a sus seres queridos enterrados en el fondo de la mina y es fácil que no los vean nunca más, y no obstante, después de tanto esfuerzo y sufrimiento, ¿qué os espera?

La miseria continúa, ya sean cuatro ya sean seis las pesetas que ganéis, puesto que hoy nada se resuelve con el aumento de jornal, ya que en la relación que aumenta el mismo, aumenta el coste de la vida, pues los burgueses no consien-

ten que sus intereses mengüen en nada. Y los beneficios del carbón que tanto trabajo os cuesta arrancar, son para el amo que os explota miserablemente, protegido por el Estado, cuyo puntal más fuerte es hoy la U. G. de T., de la cual os debierais de apartar para no contribuir al sostenimiento del Estado, puesto que éste es tan sólo para guardar intereses de los amos, y como vosotros intereses no tenéis, nada os puede guardar.

¿Y sabéis, mineros de Mequinenza, lo que vuestro amo y vuestros diputados hacen mientras vosotros estáis sepultados en las entrañas de las minas? Pues lo que hacen es gastar el dinero acumulado con vuestra sangre y sudor en el juego, cabarets, teatros y procurándose todas las comodidades que quieren.

A esos debéis odiar y no a los anarquistas que quieren la abolición del capital y demás instituciones opresoras.

Y ahora os ruego que procuréis, no unos, sino todos, despertar de este letargo en que estáis sumidos y que no queráis a ningún amo ni diputado, ya que todos os explotan y os explotarán.

En la Confederación Nacional del Trabajo y en la F. A. I. está vuestro porvenir, ya que en ellas no hay ni amos ni diputados, sino hombres libres, enemigos de toda explotación y de toda tiranía.

JOSÉ GODÍ

### Desde La Moral (Asturias)

Con el nombre de Juventud Libertaria queda constituido un grupo de jóvenes, que queremos libertarnos en algo de tantos prejuicios e injusticias, como pesan sobre la humanidad, y contribuir a medida de nuestras fuerzas a propagar y defender los ideales libertarios, para en día no lejano darle el último empujón a esta ya caduca y podrida sociedad e implantar el comunismo libertario.

Una vez constituídos en grupo saludamos a todas las juventudes libertarias y grupos afines del mundo, y a todos los presos y deportados por delitos sociales y les testimoniamos nuestra más entusiasta adhesión, pues aunque a ellos les priven de la ya reducida libertad que tenemos por sustentar unos ideales de libertad y redención humana, el ideal no le pueden encarcelar o deportar, puesto que es algo que todos los explotados sentimos, y cuanto más le persigan, con más entusiasmo le hemos de acoger todos los trabajadores.

También queremos formar una pequeña biblioteca para mejor educarnos y propagar los ideales anarquistas, y deseáramos que los compañeros que tuviesen libros o folletos que ya hayan leído, nos mandasen alguno. — *Juventud Libertaria (La Moral)*.

Nota. — Esperamos que los semanarios y revistas libertarias nos remitan un ejemplar para suscribirnos a los que más nos gusten. Asimismo deseamos tener relaciones con todas las juventudes libertarias y grupos afines de España. Dirección: a Angel González Caldevilla. — Langreo. — Tuilla. — La Moral (Asturias).

### Desde Bustillo de Monte (Santander)

Es denigrante el estado de cosas actual de esta localidad, siempre a merced de explotadores y caciques, miserables enemigos del pueblo.

El derecho a la vida es inviolable, y si queremos defendernos de tanto abuso, se nos trata como animales dañinos.

Cuando vinieron las votaciones, decían: «Votad a favor de la República, que luego mejorará vuestra situación; quitaremos los impuestos.»

El pueblo dió sus votos y nada ha mejorado, todo sigue como antes y los impuestos aumentan. ¿Esto es República democrática?

En esta localidad los impuestos montan a unos cuantos miles de pesetas, y el que no ha querido pagar, lo han amenazado con los sabuesos del capital, diciendo que si no bastaban con dos parejas de guardias civiles, vendrían diez.

Las protestas de los labradores de nada han servido, que a la gente que manda nada les importa que mueran de hambre.

¿Para qué sirve, pues, la Ley? Sólo para defender a los que amasan dinero con las lágrimas y el sudor del pueblo trabajador.

Y los trabajadores han de comprender que esto no tendrá solución mientras haya amos y no se extinga el dinero.

UN JOVEN COMUNISTA LIBERTARIO

### Desde Trebujena (Cádiz)

Compañeros de EL LUCHADOR: ¡Salud y anarquía!

Es lamentable tener que publicar lo que ocurre en este pueblo.

Hace algún tiempo que tuvimos una reunión y en ella fueron requeridos los obreros por si querían pertenecer a la C. N. T. o a la U. G. T.

A esa interrogación colectiva contestaron casi todos los reunidos a la vez, unos a favor de la C. N. T. y otros del organismo reformista.

Como no llegáramos a un acuerdo, se pasó a votación y el acuerdo de la mayoría fué de ingresar en la C. N. T.

Los aspirantes a diputados, vista la voluntad de la mayoría de trabajadores y con el fin de dividirlos, pusilánimes en todo, constituyeron una agrupación socialista y desde ella siembran la cizaña, queriendo hacerse pasar por amigos de los trabajadores y así consiguen sembrar el confusiónismo.

Nosotros procuramos hacer caer la venda de los ojos de los trabajadores y les decimos que los anarquistas, como hombres luchadores por el bien de la humanidad y como explotados por el capitalismo y perseguidos por los sicarios de la República, estamos a su lado, al lado de los que ganan el pan con el sudor de su rostro y sólo amasan miseria.

Esta actitud nuestra, solivianta y saca de sus casillas a un liderito local y a otros aspirantes a las dietas oficiales, que procuran, inútilmente, mancharnos con su baba.

¡Trabajadores de Trebujena! ¿Todavía no os habéis desengañado o es que no queréis daros cuenta de la farsa que representan esos sujetos social-enchufistas?

Y vosotros, dirigentes vividores, ¿qué es lo que pretendéis en contra del proletariado y con esa agrupación esquirolera que traiciona a sus hermanos de clase? Vuestra finalidad no es otra que medrar a costa de los trabajadores y hacer que continúen sometidos al yugo de la esclavitud.

Yo doy un consejo a los socialistas de buena fe de este pueblo, y es el de que ingresen en la C. N. T. voluntariamente, ya que es ella el único organismo que defiende verdaderamente los derechos y las libertades de los trabajadores y procura llevarlos por el camino de la emancipación.

JOSÉ ANTÚNEZ BARBA

### Desde Alcampel (Huesca)

A vosotras me dirijo, compañeras de Alcampel, desde las columnas de este semanario, procurando con mi humilde y tosca pluma, replantar la ruta consecutiva de nuestra lucha social.

Es lamentable que en un pueblo donde un grupo de abnegados y valientes compañeros, desde fecha algo lejana viene sacrificándose constantemente, en defensa de nuestra causa, no lleve a conseguir siquiera que una de nosotras se acerque prodigamente a ellos alentándoles, con un poco de optimismo en el camino de su cruenta lucha, y nuestras reivindicaciones.

Si, compañeras: todas estamos contemplando impavidamente, y hasta incluso comentando neciamente, la serie de odiosas e injustas represiones, que por parte de la fauna reaccionaria y caciquil, son objeto nuestros heroicos camaradas.

Recordemos el caso del camarada Blanco, que por su enérgica actividad, y voluntad predominante contra sus infamantes manejos, se ve constantemente acosado y perseguido, por los «Paraleloides» del triángulo. Citemos el caso del día 20 de mayo, en que dicho compañero a las cuatro de la mañana tuvo que saltar las tapias del corral, mientras el cuarteto del tricordio llamaba a la puerta de su casa. ¿Por qué? Porque el día 20 cumpliendo con su deber, protestó contra los encarcelamientos, deportaciones e injusticias sociales; y por estampar en plena cara a un señor comerciante con vara (alcalde), que la vara ha desaparecido del sistema métrico decimal. Ya no puede ser más inicuo y vergonzoso, que un hombre honrado tenga que salir furtivamente de su casa como un villadrón.

Y mientras ¿qué hacemos nosotras? Nada: exteriorizar nuestros comentarios de recepción y transmisión, y nada más. Como si la suerte, la libertad o la vida de nuestros compañeros, fuese moneda de cobre que puede fundirse nuevamente para recuperarla.

No, compañeras: la libertad y vida de nuestros hermanos, es algo más sublime y más grande que todas las derivaciones del egoísmo material.

Es necesario, pues, que les prestemos nuestro apoyo, alentándoles en el camino de la lucha; que unamos nuestras fuerzas a las suyas, y todos juntos alentados por el mismo anhelo, iluminados por el mismo faro y guiados por el mismo fin, caminemos veloz y directamente por el camino de la emancipación total, que nos conducirá hacia la nueva era de paz, amor y libertad.

¡Viva la libertad!  
Os saluda fraternalmente

PILAR GIMÉNEZ

### Desde Cerviá (Lérida)

Compañeros de EL LUCHADOR: Salud.

Pueblo de Cerviá. Trabajadores explotados. Hace unos seis meses que tenemos el Sindicato constituido y por unos cuantos desgraciados que se prestan al esquirolaje estamos sufriendo muchos horrores, pues están continuamente aferrados a las espaldas de los caciques, chapadores de sangre proletaria.

¡Trabajadores! Unidos todos, que unidos todos derrumbaremos esos burgueses egoístas que nos están apretando cada día más el tornillo. Y

esos caciques con chapa, que todos los días están pidiendo tricordios para ametrallar a todos los trabajadores explotados. Y ese Gobierno que sólo sirve para encarcelar a hombres honrados, muchos de ellos sin trabajo y sin posibilidad de encontrarlo. Lo que encuentran a discreción es miseria y hambre.

¡Obreros! Ingresad todos en la Confederación Nacional del Trabajo, único organismo revolucionario capaz de derrumbar al capitalismo explotador.

Daos cuenta, obreros, de las barbaridades que a diario padecemos, por culpa de todos los gobiernos. Defendamos el derecho que nos pertenece a la vida, y esto nosotros mismos, sin confiar en caudillos. Cuidado, compañeros, con los que quieren vivir engañándonos miserablemente. Pensad que todo aquel que anhela gobernar, sea del color que fuere, es nuestro enemigo, así estos politicastro sistema alianza y «confianza». De ellos el pueblo sólo ha recibido y recibirá hambre, miseria y plomo.

¡Obreros! Nosotros que luchamos por la libertad y la justicia terminaremos, con nuestra acción común, con tanto explotador sin entrañas.

¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

¡Viva el Comunismo Libertario!

¡Abajo el caciquismo!

JOSÉ PALAU

### Desde Porcuna (Jaén)

En este pueblo, como todos los pueblos socialistas, existe gran discrepancia entre los obreros de la gleba y de la industria.

Hay opiniones de todas clases y partidarios de todos bandos. Unos obreros pertenecen al Círculo de Labradores, otros al republicano, otros al socialista y un corto número de simpatizantes al sindicalismo.

Para que haya de todo, en la iglesia han ideado una diversión infantil y con una pantalla de cine se distrae a los pequeñuelos, que no piensan en otra cosa y en los dulces que les dan los curas y en moiganga de santos.

¡Obreros de Porcuna! ¡Uníos todos en nuestro Centro! Dejaos de política. ¿No veis cómo los políticos se burlan del pueblo explotado y lo convierten en maniquí?

UN OBRERO

## Llamada a las Juventudes Libertarias

La Comisión de Juventudes libertarias de Coll Blanch cree de suma necesidad para el desarrollo de las ideas ácratas hacer un llamamiento a todos los jóvenes que sientan ansias de superación social de las distintas barriadas de Barcelona, para que lo más pronto posible organicen Juventudes que tiendan a la divulgación de tales principios, hoy que los acontecimientos se precipitan en razón misma de la descomposición del estado de cosas presente.

Es de suma necesidad, y una obligación eludible de todos los jóvenes libertarios señalar el camino que debemos seguir con miras a realizar la finalidad del comunismo libertario.

Hacemos un llamamiento a todos los jóvenes que quieran ingresar en el seno de estas Juventudes.

Los jóvenes deben desertar de los antros de corrupción y de vicio, de relajamiento físico, moral e intelectual y agruparse en el seno de las Juventudes libertarias, núcleo juvenil que trata de regenerar a la Humanidad y de derrumbar esta sociedad de podredumbre y de desigualdad social, para construir una más justa y más equitativa, en donde no exista lo tuyo ni lo mío, y que esté en consonancia con el progreso.

La juventud tiene que ser el motor que impele esa transformación tan deseada por todos los explotados y oprimidos de la Tierra.

¡Camaradas libertarios! ¡Jóvenes todos! No desmayéis en la lucha. ¡Ingresad en las Juventudes libertarias!

Nota. — Habiéndose constituido las Juventudes libertarias de educación cultural de Coll Blanch, mandamos un saludo fraternal a todas las juventudes libertarias de la península ibérica, como también a todos los grupos afines, y como queremos establecer relaciones con todos ellos, facilitamos nuestra dirección:

Calle Sans, núm. 425, 1.º, 1.ª. — Agrupación Libertaria, Coll Blanch, Barcelona.

ANTONIO GÓMEZ

# Noticias comentadas por Baturrillo

## Que negro ven el porvenir algunos!

El tío de las barbas me ha dicho:  
— Baturrillo, hoy te toca a ti.  
— ¿El qué?  
— Ponerle puntillas a estas noticias.  
Y el tío de las barbas dejó un montón de ellas encima de mi mesa de descanso y recreo.  
Lo primero que veo es un número de un diario de Barcelona, dirigido, casi, por un ex pistolero.  
Que si «Soli» es órgano de la F. A. I. Que si la F. A. I. está compuesta de un atajo de atacadores.  
Llamé al de las barbas y le dije:  
— Maestro.  
— ¿Qué te pasa, Baturrillo?  
— ¿Quiere usted que este papelucho indecente diga de la «Soli» que es la Biblia de la clase obrera y que la F. A. I. está compuesta de frailes descalzos?  
— Baturrillo, yo no quiero nada; tú, comenta.  
— Lo decía porque dar la vuelta a gente tal, es muy sencillo. Con que «Soli» aconseje a los trabajadores que voten y que voten a las figuras eximias de la izquierda, queda cambiada la condecoración de ese papel. No se trata más que de votos y ya se sabe que votos son queridas, son enchufes, son mecanógrafas, son sedas y olores, y chalets en construcción.  
Negro, negro; muy negro se presenta el porvenir para algunos.

## Lo que influyen las posaderas

Todo en este mundo es cuestión de posaderas. Según donde uno se sienta, ve el mundo mejor o peor.  
Así, por ejemplo. Los ministros socialistas, sentados en las poltronas de sus Ministerios, ven el mundo mejor que los socialistas que sólo pueden sentarse en una mala butaca de un buen Ayuntamiento.  
Por esto los socialistas que son ministros creen que deben continuar siendo ministros por los siglos de los siglos, y los socialistas que sólo son concejales, estiman que hace ya demasiado tiempo que unos están sentados en las poltronas y otros en las viejas butacas de un mal Ayuntamiento.  
Ni más ni menos. Y es que el trasero influye mucho en las ideas de los socialistas.

## Los trabajadores de la República

Estos días se ha celebrado en Madrid un Congreso de trabajadores de la tierra. Pero lo gracioso fué que en ese Congreso, compuesto de dos mil delegados de los obreros del campo, sólo uno sabía qué eran terrones. Los demás, protectores de los obreros del campo, de esos protectores que protegen desde los Ayuntamientos, desde las Diputaciones y desde las Cortes.  
Veamos, veamos qué dijeron algunos de los delegados al Congreso campesino.

Leemos:

«En la presidencia se encontraban los señores Cordero, Jorge Smith, delegado de la Federación Internacional; Gorni, de la Oficina Internacional del Trabajo, y la ejecutiva de la Federación de Trabajadores de la tierra.»

Todo huele a terruño y el que más Cordero, que lo es de todos los pastos. Los otros, campesinos honorarios.

Habla el secretario de la Federación Nacional de Campesinos, que se ha pasado la vida sudando la gota gorda viendo cómo los demás trabajaban la tierra.

«Censura la conducta suicida de los grandes terratenientes.

Dice que los ideales de los campesinos están encuadrados perfectamente en la U. G. T., y añade que pueden mirar con confianza el porvenir, pues los problemas, por muy arduos que se presenten, se irán resolviendo.»

Con mucha confianza, sí, con mucha confianza puede mirar al porvenir quien ha arramblado para toda su vida.

Baturrillo sigue copiando:

«Don Lucio Martínez, secretario de la Federación Española, dedica un recuerdo a la memoria de Albert Thomas y hace historia de la labor desarrollada en beneficio de la clase campesina por la Oficina Internacional.»

En la Oficina Internacional dan muy bien de comer a muchos amigos de Lucio Martínez, pero no se preocupan de los que aran y cavan de verdad.

Sigue Lucio, luciendo:

«Habla de la situación de los campesinos ale-

mán e italiano y se muestra optimista respecto a la suerte del proletariado español porque está en pie y marcha adelante camino del triunfo.»

¿Cómo no ser optimista? Lucio Martínez es socialista, es diputado en las Cortes Constituyentes, es secretario, con sueldo crecido, de la Federación Nacional de Campesinos, y además tiene un buen empleo, mejor, un buen sueldo, que el empleo poco importa, en el Ministerio del Trabajo.

¿Ha marchado o no ha marchado hacia el triunfo el tío ese? ¿Puede o no puede ser optimista?...

Seguimos leyendo:

«Seguidamente se dió lectura a una ponencia relativa a enseñanza agrícola, y después de ser rechazadas varias enmiendas quedó aprobada.»

Esto está bien, ¿ves, Baturrillo? Sobre todo si aprenden agricultura los que viven de los agricultores.

Otro parrafito.

«Se puso a discusión después de ser leída por el miembro de la Juventud Socialista señor Castro la ponencia relativa a orientación sindical.»

¿Y qué tiene que ver un miembro de la Juventud Socialista en un Congreso de campesinos?

Seguramente se preparaba para vivir de ellos a la primera ocasión.

Y en este momento fué abucheadó el único representante de los campesinos de verdad que había en el Congreso campesino.

Véase cómo fué la cosa:

«Entre otros oradores intervino el delegado de Mancha Real y sus palabras pronto promovieron murmullos que degeneraron en protesta que hicieron precisa la intervención enérgica del presidente para restablecer el orden.

El señor Castro, contestando al delegado de Mancha Real, hizo un discurso en defensa de la Unión General de Trabajadores y sus afiliados.

Explicó ampliamente el significado de la ponencia y dijo que no tenía inconveniente en que la Unión General de Trabajadores vaya del brazo de otras organizaciones obreras para conseguir las aspiraciones de los trabajadores de la tierra, siempre que las otras organizaciones obren con sinceridad.

Intentó rectificar el delegado de Mancha Real, pero la Asamblea al oír que es comunista prorrumpió nuevamente en protestas, que le obligaron a desistir del uso de la palabra.»

Pero señor, ¿qué hacía un obrero auténtico en medio de tantos gandules, todos auténticos?

## La gran conversión

A lo que se ve, ha habido una conversión de órdega. «La Batalla» da cuenta de ella, como si se tratase de un cadáver de primera.

Antes de dar cuenta de la conversión, va un prólogo, que firma el sacerdote mayor de la Cofradía, y delante del prólogo el siguiente párrafo:

«Ramón Magre, el conocido militante anarcosindicalista, después de un largo y doloroso proceso de crisis intelectual, ha abandonado sus posiciones de ayer y ha pasado al comunismo.»

Es como si el padre Gafo escribiera: «Oscar Pérez Solís, después de una gran crisis moral, ha tomado el camino de la buena doctrina. R. I. P.»

## Los campesinos que pueden

### vivir sin ver el campo

Baturrillo lee, corta y pega:

«Almería. — En Olula del Río varios comunistas intentaron asaltar el Ayuntamiento. Las autoridades recibieron una confidencia y consiguieron evitar el propósito.

La Guardia civil detuvo a cuatro comunistas que se hallaban reunidos tomando acuerdos.»

¿Qué acuerdos tomarían? Fuesen los que fueren y por si acaso querían acordar el asalto al Ayuntamiento, ya están en chirona, para que aprendan y otra vez no se propongan tomar acuerdos.

Seguramente que es socialista el alcalde de dicho pueblo.

## «Baturrillo» tiene un pájaro sabio

Sí, señor, lo tengo. El año pasado me lo regaló Cambó para que, a mi vez, se lo regalara al Anarquista de Tarrasa; pero como a Baturrillo le falta mucha sabiduría, se quedó con el pájaro sabio. Y no me arrepiento, porque ha resultado más sabio de lo que el mismo Cambó creía.

Hace tres minutos ha hecho su aparición el sabio, y los dos sabios, uno con plumas y otro con pelos, hemos establecido el siguiente diálogo:

— ¿Sabes lo que pasa, Baturrillo?

— Tanto como tú, ya sabes que no sé yo.

— Pues pasa, que el Manifiesto que han publicado los obreros afiliados a la izquierda en Sabadell contra la C. N. del T., porque la C. N. del T. es un organismo de clase y tiene ideas propias y no le hace el caldo gordo a la izquierda ni a los que en Sabadell aspiran a ser concejales con el apoyo de los sindicatos, no ha sido escrito por ningún individuo afiliado a ningún sindicato de Sabadell ni siquiera con domicilio en aquella ciudad.

— ¿Qué me cuentas, pajarillo de mis entretelas? ¿Y por quién está escrito aquel documento contra la Confederación Nacional del Trabajo?

— ¿Por quiénes, ha de preguntarme el señor Baturrillo?

— ¿Cómo por quiénes? ¿Son más de uno?

— Sí, son dos y ninguno de los dos trabajan ni han trabajado en su vida. Uno fué el mayor amigo de Salvador Seguí y el otro su mayor enemigo.

— No hables más. El que fué enemigo de Salvador Seguí se llama como Samblancat, y el otro que fué su mayor amigo es jefe de un partido que en sus manos se ha quedado sin partido.

— Acertó usted, don Baturrillo.

— ¿Así no se trata más que de política?

— Se trata de menos: de politiquerías. Todos, todos van a ver si pescan algo.

## El último expediente

Leo que en cierta jefatura se ha abierto un expediente para averiguar cómo pudo comunicarse un preso que estaba incomunicado.

Y puede, puede que lo averigüen. Si se tratara de averiguar cómo y quién apaleó a los presos en otras ocasiones, puede que no lo averiguaran por muchos expedientes que se abrieran.

## Ediciones de folletos de «La Revista Blanca», a 20 céntimos. ejemplar

La anarquía al alcance de todos, por Federico Urales.

La sociedad futura, por Soledad Gustavo.

En tiempo de elecciones, por Malatesta, y El absurdo político, por Paraf-Javal.

Doce pruebas de la inexistencia de Dios, por S. Faure.

La religión y la cuestión social, por Juan Montseny.

La anarquía ante los tribunales, por Pedro Gori.

Entre campesinos, por E. Malatesta.

La peste religiosa, por J. Most, y Declaraciones de Etievant.

¿Qué es la anarquía?, por Luis Fabbri.

Las bases morales y sociológicas de la anarquía, por Pedro Gori.

La anarquía en el Ateneo de Madrid, por Federico Urales.

Los anarquistas ante sus jueces, por Ravachol, Henry, Angiolillo, Vaillant, Kropotkin y Spies.

Los municipios libres, por Federico Urales.

El clero, su origen, sus vicios y sus crímenes, por Joaquín M. Bartrina.

Oye, hermano explotado, por Hugo Treni, y Juan Miseria, por Juan Grave.

El espíritu revolucionario, por P. Kropotkin.

La medicina y la miseria, por E. Z. Arana.

La mujer, problema del hombre, por Federica Montseny.

El sindicalismo y la anarquía y Política y Sociología, por Soledad Gustavo.

## Correspondencia administrativa de Ediciones de «La Revista Blanca».

Lanaja, E. A. Idem 3 pesetas. — Astillero, R. Idem 12. — Pueyo de Santa Cruz, P. Idem 5. — Mondragón, G. Idem 5. — Valmaseda, A. Idem 28'65. — El Carpio, A. Idem 20. — Castro del Río, D. Idem 25. — Bujalance, P. Idem 60. — Alsasua, R. Idem 21'50. — Estación San Roque, L. Idem 20. — Tarragona, G. Idem 10. — Rentería, G. Idem 4. — Orense, C. Idem 13. — Salvochea, S. Idem 18'65. — La Palma del Condado, M. Idem 8'55. — Burriana, C. Idem 8. — Fernán-Núñez, J. Idem 14. — Granada, L. Idem 19'50. — Motril, C. Idem 8. — Port Bou, M. Idem 19'50. — Málaga, C. Idem 10'25. — Vélez Málaga, M. Idem 10. — Alcalá de los Gazules, D. Idem 5. — Melilla, B. Idem 10'10. — Colombres, M. Idem 3. — Generac,

C. Idem 11'73. — Labastida, A. Idem 22. — Villeurbanne, G. Amor y Vida. Idem 30. — Calella, C. Idem 25. — Malgrat, F. Idem 32. — Carrasco, O. Idem 2. — Zaragoza, C. Idem 19'10. — Castellar del Vallés, M. Idem 17. — Masencia S. Idem 9'45. — La Felguera, A. Idem 9. — Tarragona, M. Idem 3'20. — Briones, R. Idem 15'20. — Ascó, B. Idem 11'50. — Ciudad Real, B. Idem 9'70. — Pollensa, J. Idem 29'20. — Mahón, Z. Idem 14'55. — Ulldecona, C. Idem 22'50. — Reus, C. Idem 2. — Espuga Francolí, C. Idem 65. — San Sebastián, R. Idem 6'50. — Blanes, S. T. Idem 46'75. — Motril, C. Idem 12.

Sevilla, V. Recibidas 4'60. — Alger, B. Idem 8. — Pont St. Esprit, P. Idem 7. — La Línea, S. Idem 40. — La Coruña, L. Idem 100. — Algeciras, T. Idem 23'30. — Calatayud, S. Idem 23'70. — Dema, C. Idem 9. — Arenys de Mar, M. Idem 15'55. — Manzanares, C. Idem 45. — Cabriñana, F. Idem 3'50. — Monteagudo, I. Idem 15'50. — Valencia, A. Idem 4'50. — Portugalete, C. Idem 300. — Cortes de la Frontera, I. Idem 2'50. — Lebrija, R. Idem 15. — Tarrasa, C. Idem 120. — Labastida, G. Idem 6'25. — Santiago de Compostela, S. Idem 5. — Mazarrón, J. Idem 6'60. — Deusto, I. Idem 20. — Loja, E. Idem 30. — Cueva de la Mora, S. Idem 6'50. — Villalba de Alcor, R. Idem 3. — Dos Hermanas, E. Idem 15. — Cabra, M. Idem 17'50. — Raimes, G. Idem 40. — Graissessac, C. Idem 16. — Grenoble, A. Idem 60. — Sant Jordi, C. Idem 7. — Villanueva y Geltrú, F. Idem 30'45.

Los Alcázares, G. Idem 24'40. — Lérida, P. Idem 50. — Herrera, A. Idem 2'25. — Dos Hermanas, J. Idem 7'50. — Atalaya, P. Idem 8. — Loja, M. Idem 10. — Ayerbe, M. Idem 14'40. — Algemesi, M. Idem 15. — Valencia, P. Idem 100. — Velilla, F. Idem 30. — Puertollano, G. Idem 7. — Youngstown, H. Idem 10. — Villanueva y Geltrú, S. Idem 70'40. — Flix, C. Idem 66'60. — Sada, R. Idem 3'45. — Orense, C. Idem 20. — Almadén, A. Idem 9. — Estiveilla, A. Idem 10. — Robellada, A. Idem 18. — Málaga, D. Idem 6'30. — Baena, M. Idem 40. — Isla Cristina, C. Idem 4. — Olvera, G. Idem 6. — Santa Cruz de las Palmas, H. Idem 25. — Palafrugell, P. Idem 5. — Manresa, Ch. Idem 50. — Valencia, G. Idem 13'05. — Masalcoreig, P. Idem 9'60. — Los Silos, M. Idem 53'50. — México, F. Idem 15. — Gacín, G. Idem 12'90. — Llerena, C. Idem 12'50. — Utiel, H. Idem 35'65. — Espejo, Z. Idem 19. — Sada, P. Idem 32. — Mieres, V. Idem 32'90. — Paterna del Campo, C. Idem 42'75. — Marsá, G. Idem 14'30. — Sitjes, V. Idem 20. — Buenos Aires, M. Idem 25. — Savournin, C. Idem 7. — Carabaján, V. Idem 12. — S. Felix, V. Idem 25. — Linares, T. Idem 25. — Fuenterrabías, Y. Idem 23'15. — Alonsotegi, C. Idem 13'50. — Vitoria, C. Idem 9'50. — S. Gmés de Vilasar, C. Idem 11. — Pradell, T. Idem 7'40. — Villajoyosa, S. Idem 8'10. — Manresa, G. Idem 6'90. — Riotinto, N. Idem 6. — Ceuta, P. Idem 30. — Pinos Puente, P. Idem 70. — Roquemauve, C. Idem 20. — Buenos Aires, S. Idem 200.

Cartagena, L. Idem 4'75. — La Coruña, L. Idem 55'90. — Mérida, M. Idem 50. — Valladolid, T. Idem 24'10. — Ciudad Real, G. Idem 7. — Fuente Piedra, P. Idem 15. — Córdoba, T. Idem 19. — Huelva, D. Idem 63. — Escoznar, B. Idem 4'35. — Santa Fe, N. Idem 8'50. — Escaldas, P. Idem 40. — Alayor, S. Idem 15. — Palamós, P. Idem 134. — Puigcerdá, P. Idem 15, ya publicadas en su sección. — Cartuja Baja, M. Idem 7'80. — Limoges, M. Idem 30. — Albi, C. Idem 35'50. — Castres, M. Idem 14'28. — Colombres, M. Idem 1'25. — Blanc-Mesnil, R. Idem 31'40. — Lisboa, J. de S. Idem 14. — Los Alcázares, G. Idem 30. — Villablino, M. Idem 25. — Alicante, B. Idem 127'20. — Nájera, B. Idem 12. — Almodóvar, G. Idem 14'70. — Allo, A. Cultural. Idem 15'10. — Cabra, D. Idem 10. — Tauste, P. Idem 26'50. — Jaca, T. Idem 6. — Sanlúcar de Barrameda, C. Idem 46. — San Sebastián, R. Idem 11'65. — Figueroa, O. Idem 7. — París, G. Voluntad. Idem 50. — Jódar, G. Idem 20'50. — La Cenia, G. Idem 20'75. — Gijón, M. Idem 50. — Pasajes, M. Idem 46'40. — Pontevedra, G. Idem 6. — Galaroza, F. Idem 14. — Benavente, G. Idem 1'95. — Montellano, C. Idem 9. — Fuente de Cantos, B. Idem 30. — Palma de Mallorca, T. Idem 5'65. — Villafranca del Panadés, S. U. Idem 11'85. — Ortuella, C. Idem 15. — Viso de Alcor, A. Idem 15. — Godall, C. Idem 7'20. — Chicago, D. Idem 3'53. — Monteagudo, C. Idem 21'30 de libros.

Vitoria, P. Idem 41'25. — Zuera, S. Idem 13'35. — Alcira, M. Idem 11. — Manresa, O. Idem 6'75. — Alcalá de Guadaíra, R. Idem 90'50. — Espejo, T. Idem 30. — Molina de Aragón, H. Idem 5. — Puertollano, G. Idem 15. — Cieza, M. Idem 6'30. — Teba, L. Idem 20'60. — Lérida, T. Idem 5. — Villeurbanne, G. Idem 37. — Valencia, G. Pro-Cultura, Idem 15. — Ungo-Nava, H. Idem 50. — Vitoria, A. Idem 18. — Saint-Gilles, M. Idem 15. — Mayaguez, G. Idem 60. — La Massó, P. Idem 10'50. — Monóvar, C. Idem 14. — Fuentesalida, D. Idem 8. — Tortosa, T. Idem 12. — La Cenia, F. Idem 18. — Cardona, R. Idem 19. — Porcuna, G. Idem 2'50. — Idem, S. Idem 6. — Teba, V. Idem 3. — Lérida, C. Idem 8. — Avilés, M. Idem 3'90. — Monzón, M. Idem 41'50. — Cabra, R. Idem 10. — Arcos de la Frontera, I. Idem 10. — La Línea, C. Idem 15. — Medina Sidonia, U. Idem 2'75. — Manresa, C. Idem 20. — Salvochea, D. Idem 10. — Tetuán, N. Idem 15. — Pinet la Rosu, R. Idem 20 francos.

Durante la suspensión de EL LUCHADOR esta correspondencia se ha publicado en La Revista Blanca.

**LA NOVELA IDEAL**  
RECREA, EMOCIONA, CONSUELA  
15 céntimos

La emancipación de los trabajadores no será obra de los obreros solamente, pero éstos no han de flarla a nadie.

Los Municipios Libres  
Ante las puertas de la anarquía  
32 PÁGINAS  
20 CÉNTS.

# El Luchador

EL CLERO  
Su origen, sus vicios y sus crímenes  
32 PÁGINAS  
20 CÉNTS.

**LA REVISTA BLANCA**  
EDUCA, INSTRUYE, CAPACITA  
0'50 pesetas

## ESPAÑA EN CONVULSIÓN

### Estepas castellanas y márgenes del Duero

De Castilla, pasado el viaje, medio borrada la visión, guardo sólo las impresiones fugaces, lo que queda como grabado en la retina, como estereotipado en las sensaciones.

Las notas escritas las utilicé para los artículos publicados en «Solidaridad Obrera». Ahora, en éste, que continúa desde EL LUCHADOR la serie de «España en convulsión» comenzada con «Por tierras de Vizcaya», no puedo hacer más que evocar detalles.

De entre el maremágnum de recuerdos, como perspectivas en lo interior de mí misma, sobresale la visión del Duero, con sus verdes márgenes, sus dulces crepúsculos, abrevando los animales en el agua y recogiendo las mujeres en las grandes jarras que resucitan la forma graciosa de las ánforas griegas. Es esto lo que queda en mí de mi paso por Tudela de Duero, unido al recuerdo de la cocina en que, friolenta, en ese invierno proiongado que hallé en plena primavera en Castilla, pasaba a veces las horas, pensativa, mirando hervir los pucheros y los largos bigotes del gato, como yo buscando el amor de la lumbre.

Estaba en casa de Jesús de Diego. Tenía para mí sola dos grandes habitaciones, en las cuales leía, me paseaba, dormía y soñaba a mis anchas. ¡Casa ideal, de grave y cordial reposo, en donde, en una familia comprensiva con las ideas modernas, revivía todo el principio hidalgo, la austeridad y la dignidad castellanas!

Di en Tudela dos conferencias: una al aire libre, espontánea y sin permiso, a la puerta de una ermita y a la cual acudió todo el pueblo; la otra autorizada por las autoridades locales.

Fué esta última el domingo, víspera de mi partida para Madrid. Por la noche, ya en Valladolid, después de cenar en casa de la excelente familia de Orobón Fernández — los padres, dos hermanas, tres hermanos, de los cuales uno, el mayor, Pedro, es el animador del movimiento obrero en Valladolid —, salí de la antigua capital de España para la capital moderna. La estación, en la media noche dominguera, estridente de trenes, luminosa y extraña, tiene un contorno de melancolía para mí, sola en el expreso repleto de curas y de monjas, procedentes de Irún, dejando en el andén la solidaridad moral y la compañía de los camaradas que me despedían: los hermanos Orobón, Herráiz, un compañero telegrafista madrileño, dos o tres camaradas más de Valladolid.

Pero antes de partir para Madrid, la víspera del domingo, estuve en Palencia. Me acompañó Jesús de Diego. Salimos el viernes por la noche, a las dos de la madrugada, después de la conferencia en Valladolid. Fué ella un buen acto. Acudió mucha gente y, cosa extraordinaria, que sorprendía a todos los camaradas, numerosas mujeres.

Recuerdo también el viaje a Palencia por sus incidentes. Llegada solitaria a la estación. Jubete, avisado por un telegrama que no llegó hasta la mañana siguiente, no estaba en ella. Peregrinación por Palencia, que yo no conocía y de Diego apenas, hasta dar con la casa en donde ese compañero singular, alma de la agitación y de la propaganda libertarias palentinas, vive solitario. De allí, una vez Jubete levantado, nueva peregrinación de fonda en fonda hasta encontrar una con dos habitaciones disponibles.

Al día siguiente, ausente de Diego, tuve tiempo de conocer Palencia y de tratar a Jubete,

caballero mío durante todo un día, con gran sorpresa de los palentinos, que hace más de diez años que no le han visto pasearse con mujer alguna. Guardo la visión de su vega fecunda, su gran arbolado, de sus paseos umbríos y de su arquetipo de ciudad provinciana, perfecto marco para una Emma Bovary castellana, como Oviedo lo fué para la pobre Anita Ozores, la Karenine española de Leopoldo Alas.

La vida en esos pueblos grandes no es más

bete, de la estirpe de los iluminados, familiar, con tu cojera, tu vida de cenobita, tu austeridad y tu actividad diabólica, a Palencia entera, temiéndote y admirándote desde el gobernador hasta el último gitano!

Por la noche, la conferencia fué un éxito rotundo. No cabía la gente en el local y se estacionó compacta en la calle, aguantando a pie firme la lluvia y la hora y media de charla que di sobre una mesa colocada frente a un balcón,



Fotografía hecha después de la conferencia dada en Tudela, en un paseo por la ribera del Duero.

que una prolongación de la monotonía, del anquilosamiento de los espíritus de los pueblos pequeños.

Pero en Palencia me recalenté de optimismo. Valladolid, Tudela, la visión triste y desolada de Castilla, como dormida o como muerta, se borra en este verdor de los campos y se abrasa en el fervor de las palabras de Jubete. Es éste un hombre dotado del don divino del entusiasmo, provisto de una facultad de ilusionamiento que sólo García Oliver le disputa en España. Guardo vivo recuerdo de él, de su compañía grata, de sus charlas, abriéndome, a través de una imaginación rica, la válvula de escape de los gases castellanos.

Por el tamiz de él vi otro aspecto del alma castellana. Vi lo que hay en ella de fogoso, de brioso, de encendido, de capaz de embriagarse en milagros de tesón y de energía, de llenarse de fe y de voluntad casi místicas cuando algo prende con inusitada fuerza en ella. ¡Bravo Ju-

para que me oyesen de dentro y de fuera. La titularon «La traición de los socialistas a la causa de la revolución proletaria», y los socialistas quisieron sabotearla organizando otra, a la misma hora, a cargo de Rodolfo Llopis, en el local de la Casa del Pueblo. El público aborrotó la nuestra, mezclándose el elemento obrero con la clase media y los intelectuales radicales y social-revolucionarios, atraídos por la curiosidad de la mujer y de la anarquista, caída como un bolido en la tranquila Palencia.

Después de ella, en el café donde esperaba el paso del tren que, a la una de la noche, había de devolverme a Valladolid y a Tudela, tuvimos Jubete y yo una prolongación de ella con un abogado radical socialista y el organizador del partido social-revolucionario en Palencia. No recuerdo lo que dijimos; sólo no se me ha olvidado que me divertí mucho y que el social-revolucionario, empeñado en morir con nosotros en la revolución, me acompañó galantemente

hasta el tren, a pesar de que le apabullamos despiadadamente y sin parar mientes en sus generosos propósitos.

Es preciso hacerse cargo de lo que es la vida provinciana y de lo que es la vida en Castilla. Yo he pasado con los ojos bien abiertos, atentos a todo, dispuestos a observarlo, a captarlo todo, por este rincón de España, como olvidado y como detenido en la linde de un tiempo que para ellos no pasa.

La misma naturaleza, árida, de grandes dehesas despobladas, sin un árbol; los castros solitarios y los castillos que, sobre ellos, de vez en cuando escalonan el paisaje, parecen ser la imagen plástica del alma castellana.

Sólo las tierras que oyen cercana la canción del Duero, que se visten de verdor y que ríen fecundas cubiertas de viñedos, aparecen como oasis en medio de este Sahara de trigales escuálidos, de pálidos terrenos arenosos. Son estas tierras como el oasis moral hallado en Palencia, con el fervor de Jubete y el dinamismo del grupo de compañeros que animan el movimiento obrero y anarquista en toda la provincia. Como estas tierras, regadas, se convierten en fértiles, como son bellos y espléndidos sus frutos, abonadas, así son también las almas castellanas.

Flotando en medio de una nube de recuerdos, revivo asimismo los tipos vistos a través de esta peregrinación por Castilla. Largas siluetas escuálidas, de grandes ojos febriles; rostros quemados por un sol implacable; cansinos pasos rítmicos de raza vieja, antaño altiva y recia. Las mujeres, con las cabezas envueltas en los pañolones negros, con esa expresión profunda y resignada llevada al arte por tantos pintores y, más modernamente, por Moreno Carbonero. Hasta el habla, con su cantinela típica, sus gritos que recuerdan las llamadas de los pastores, tiene un contorno arcaico, un no sé qué de tiempo pretérito y como retenido.

Passar por estos pueblos, por estas ciudades, por estas almas, a grandes pasos, sembrando a voleo la semilla anárquica, no es la mejor labor, con garantías de buen fruto, que se puede hacer en Castilla. Yo he pasado como un relámpago, sorprendiendo un momento con lo extraordinario de una mujer que habla en público, que viaja sola, que se pasca desvergonzadamente con grupos de hombres señalados por el dedo de todos y que dice cosas nuevas y horribles. Los pobres, los irredentos, los míseros mujiks de esta meseta que es la Rusia española, escuchan ese verbo como caído del cielo y con él tienen alimento de discusión para medio año... Pero luego, si nadie vuelve, si la visión no se renueva y otra vez cae la semilla sobre el surco abierto, todo se va esfumando, apagándose la lucecita encendida, volviendo la negra, el silencio, el marasmo... Es una siembra continuada, un paso y traspaso constante de propagandistas, lo que ha de menester Castilla, lo que necesita la causa de la revolución en España, de la cual Castilla será una rémora si no sabemos nosotros fecundarla y abrirla a la rebeldía y al progreso.

Dejo Castilla la Vieja y marcho ya hacia Madrid. Madrid marcó la segunda etapa de mi viaje. De allí salí para Andalucía con todo el entusiasmo y la ilusión de que es capaz mi alma.

FEDERICA MONTSINY

Llamamos hombres de buena voluntad a cuantos opinan que este mundo anda mal, y quisieran, sin saber cómo, algunos, que funcionara justamente. Nosotros sabemos cómo puede funcionar este mundo más justamente que ahora funciona, y para demostrarlo, este periódico da su segunda salida por las conciencias de España.

Lean todos los hombres de buena voluntad, y háganlo con interés, el estudio que, con el nombre «El Ideal y la Revolución», se inaugura en la página doctrinal de este número. En «El Ideal y la Revolución» todos los lectores encontrarán razones claras y convincentes del por qué anda tan mal el mundo y cuáles son las medidas capaces de enderezarlo.

Allí, los lectores que gusten en propagar el comunismo libertario, que es el comunismo anarquista, como en dicho estudio se demuestra, encontrarán ideas y razones diáfanas para extender sus ideas con el máximo provecho.

## Para todos los hombres de buena voluntad

En «El Ideal y la Revolución», los lectores no anarquistas, cuya atención está principalmente interesado en despertar EL LUCHADOR, encontrarán las causas del mal que padece la sociedad burguesa y qué es preciso hacer para reemplazar por otra más justa.

Allí, también, verán los lectores no anarquistas, que la anarquía es el verdadero orden y la verdadera justicia, en contra de lo que dicen los interesados en desvirtuar nuestras ideas.

En esta segunda salida por las conciencias de España, opina EL LUCHADOR, como opinaba en la primera, que hay que escribir un periódico anarquista para las personas no anarquistas, y a esta misión aspira EL LUCHADOR. Un periódico que meta suavemente, claramente, bellamente, simpáticamente las ideas anarquistas en aquellas conciencias que no las creen posibles, que las estiman descabelladas y que, según cómo se las den escritas, no las digieren ni las admiten.

Queremos dar la sensación al público no anarquista, que hay un anarquismo al par que destructor, constructivo; al par que temerario, reposado; al par que pobre, estudioso; con virtudes y grandezas morales.

Queremos dar la sensación de que hay en España, y no precisamente representado sólo por EL LUCHADOR, un anarquismo que estudió y que amó mucho, y que, por haber amado y estudiado, se halla en condiciones de ofrecer una vida superior a los hombres, a todos los hombres sin distinción de color ni de nacionalidad, vida que no puede ofrecer ningún sistema social basado en categorías económica y política.

Queremos dar la sensación de que en el anarquismo hay hombres de valía, en moral, en dignidad y en saber, contrariamente a lo que dicen al pueblo los sabios de clase, los intelectuales asalariados y los gobernantes de intereses particulares.